

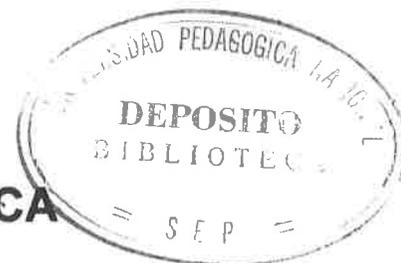


CENTRO PEDAGÓGICO DEL
ESTADO DE SONORA

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN Y CULTURA
CENTRO PEDAGÓGICO DEL ESTADO DE SONORA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 26 A



UNIVERSIDAD
PEDAGÓGICA
NACIONAL



12-83
PROPUESTA PEDAGÓGICA

**“LA DIMENSIÓN PERIMETRAL DEL AULA,
ES DETERMINANTE PARA DEFINIR LA
ORGANIZACIÓN DE ESPACIOS DENTRO
DE ELLA Y FAVORECER EL PROCESO
ENSEÑANZA-APRENDIZAJE
EN PREESCOLAR”**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADO EN
EDUCACIÓN PREESCOLAR**

Presenta

MIRNA PERALTA PARRA

HERMOSILLO, SONORA

JUNIO DE 1997

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACIÓN

Hermosillo, Sonora, 13 de junio de 1997.

C. PROFR (A). MIRNA PERALTA PARRA,
P R E S E N T E .

30-11-99 2008

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo intitulado: LA DIMENSIÓN PERIMETRAL DEL AULA, ES DETERMINANTE PARA DEFINIR LA ORGANIZACIÓN DE ESPACIOS DENTRO DE ELLA Y FAVORECER EL PROCESO ENSEÑANZA-APRENDIZAJE EN PREESCOLAR, opción Propuesta Pedagógica a propuesta del. C. Profr. Ignacio Alberto Valdez Bernal, manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.

ATENTAMENTE



GOBIERNO DEL ESTADO DE SONORA
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN Y CULTURA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

M. J. Saavedra

LIC. MIGUEL ÁNGEL OCHOA SAAVEDRA
PRESIDENTE DE LA COMISIÓN DE TITULACIÓN DE LA UNIDAD.

MAOS'jrmd

DEDICATORIAS

A MIS HIJOS

EDGARDO Y DANIEL EDEN

Que son mi motivación
para seguir adelante,
gracias por su comprensión
y apoyo.

A MI ESPOSO

EDGARDO

Por permitir superarme
y esperarme en todo momento
de mi trabajo, gracias por su amor y apoyo.

ÍNDICE

INTRODUCCION

PAGINA

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

A. Definición _____	1
B. Justificación _____	2
C. Objetivos _____	3

CAPÍTULO II

MARCO CONTEXTUAL

A. Contexto institucional

1.- Situación geográfica _____	4
2.- Dimensión de aulas _____	4
3.- Mobiliario y material _____	6

CAPÍTULO III

MARCO TEÓRICO

A. Ambientación de los jardines de niños _____	9
1.- Condiciones higiénicas y pedagógicas del edificio escolar _____	10
2.- Emplazamiento del edificio _____	11
B. Algunas características de las educadoras _____	13
1.- Vocación _____	14

2.- Requisitos para el magisterio _____	15
- Condiciones físicas _____	16
- Cualidades mentales _____	17
- Cualidades morales _____	21
3.- Algunos factores que afectan el proceso enseñanza-aprendizaje _____	22
- Disciplina _____	23
- Salud mental del maestro _____	24
- Frustración del maestro _____	25
- Fatiga del educador _____	27
C. Características del niño Preescolar _____	31
1.- Intereses _____	32
2.- Actitudes _____	33
3.- Habilidades _____	33
D. Teoría psicogenética de Jean Piaget _____	36
1.- Tendencias básicas _____	37
- Cambios de organización _____	37
- Cambios adaptativos _____	38
2.- Equilibrio _____	40
3.- Etapas del desarrollo cognoscitivo _____	41
- Etapa sensoriomotriz _____	42
- Etapa preoperacional _____	43
E. Programa por proyectos _____	46
1.- Antecedentes (Rincones de trabajo) _____	47
2.- Función del programa por proyectos _____	49
3.- Áreas de trabajo _____	50

- Las áreas en apoyo a un proyecto _____	53
- Las áreas en el trabajo libre _____	54
- Sugerencias de organización de áreas _____	55
- Organización de los materiales _____	56
4.- Organización de espacios _____	58
- Ambientación _____	61
- Organización de materiales y mobiliario _____	71

CAPITULO IV

ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS DIDÁCTICAS

A. La educadora hacia un mundo diferente _____	78
B. Desarrollo del pensamiento lógico del niño _____	79
C. Edificio Escolar _____	81
D. Aspectos metodológicos _____	82
1.- Dimensión de aulas _____	83
2.- Espacios _____	85
- Áreas de trabajo _____	86
- Ambientación _____	89
- Ventilación _____	90
- Iluminación _____	91
- Materiales y mobiliario _____	92
3.- Número de alumnos _____	93
E. Evaluación de la propuesta _____	95

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES

ANEXOS

BIBLIOGRAFÍA

INTRODUCCIÓN

La dimensión perimetral de las aulas en Educación Preescolar, influyen tanto en la organización de espacios educativos, como en el proceso enseñanza aprendizaje.

Esta investigación se realizó con el fin de inquietar a las autoridades educativas, para que verifiquen detenidamente las condiciones en que se están llevando acabo los juegos y actividades en preescolar, así mismo, analizar si realmente se está logrando el proceso enseñanza-aprendizaje con los objetivos planteados en el Programa de Educación Preescolar especialmente el método por proyectos.

El propósito fundamental consiste en analizar a conciencia las diferentes organizaciones de espacios dentro de las diversas aulas que comprende la zona escolar urbana número 011 del municipio de Caborca Sonora.

Para llevar a cabo este trabajo, se emplearon técnicas de investigación documental que consistieron en la recopilación de datos en libros, folletos y cartas. Una investigación de campo donde se llevó a cabo encuestas y entrevistas directas a las educadoras que forman parte de esta zona escolar, así mismo, la técnica de la observación directa a los Jardines de Niños.

Las actividades relevantes de la investigación, fueron la información brindada por las educadoras, definitivamente, donde se pudo analizar específicamente algunos de los factores que infieren en el proceso enseñanza aprendizaje.

Durante el desarrollo del trabajo hubo limitantes, que fueron la falta de bibliografía en este municipio, y el no contar con una referencia acerca de la construcción de las aulas.

Esta propuesta considera los principales aspectos sobre la organización de espacios dentro de las diversas dimensiones de aulas, entre los cuales se señalan; las áreas de trabajo, mobiliario, materiales, espacios libres, número de alumnos, así como las condiciones de iluminación, ventilación y ambientación.

La estrategia metodológica-didáctica empleada, considera especialmente la dimensión perimetral de las aulas, los espacios y el número de alumnos, ya que éstos serán determinantes para una organización adecuada del aula y el logro del proceso enseñanza-aprendizaje mediante el método de proyectos.

De manera especial, se dan algunas sugerencias para optimizar el espacio y los recursos y la ambientación de las áreas; considera la distribución de mobiliario, acomodo del material didáctico, el decorado y otros elementos que propicien un ambiente acogedor y atractivo que invite al trabajo, tanto a niños como docentes y, eventualmente, a los padres de familia.

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

A. Definición

El aula es una sala destinada a la enseñanza en las escuelas, y sus características físicas son determinantes para organizar los espacios o distancias entre dos o más objetos que se determinen en ella.

Para definir el número de áreas de trabajo interior; espacio o superficie en las que se puedan desarrollar diversas actividades que favorezcan una actitud facilitadora al docente, una actitud participativa al niño y una organización específica de los recursos materiales, es importante definir estos espacios.

El número de alumnos, discípulos o personas que reciben enseñanza en un centro docente será determinado de acuerdo a las dimensiones (largo, ancho, alto) de las aulas, para facilitarle el desplazamiento de los alumnos dentro de ella.

Los niños en aulas de Educación Preescolar requieren de un espacio suficiente y adecuado en el cual realicen experiencias de aprendizaje a través de acciones educativas que favorezcan la organización grupal e individual, así como el desarrollo de actividades en las que participen los padres de familia.

Uno de los principales principios que considera el Programa de Educación Preescolar, es el respeto a necesidades e intereses de los niños, así como su capacidad de expresión y juego, favoreciendo su proceso de socialización; ¿ Podrá la educadora solucionar las necesidades y responder a tan variadas e insistentes interrogantes del preescolar, con una multitud de 35 niños en aulas de 4.00mts.X

6.00mts. cuadrados donde el mobiliario y los materiales obstruyen el espacio y éstos a su vez juegan un papel determinante para niños y educadora?))

B. Justificación

Es indiscutible que la organización de los espacios dentro del aula determinan la comodidad de la educadora, para brindar su enseñanza, así como el interés del niño por permanecer dentro de ella y lograr así el proceso enseñanza-aprendizaje.

Cuando los espacios dentro del aula, no se distribuyen adecuadamente y su organización no va acorde a la dimensión perimetral del aula, se pueden provocar ciertos inconvenientes para un buen aprovechamiento de las actividades tan variadas que se realizan en el nivel Preescolar.

Se ha detectado la inconformidad de algunas educadoras en cuanto a: acumulación de niños en aulas pequeñas, provocando que éstos no tengan espacios libres para su desplazamiento en el aula; acumulación de materiales, que la educadora respetando el interés del niño que desea permanezcan ahí, aún cuando ya no sean necesarios, y esto a su vez provoca que el niño se pierda ante tanto material, que además limita el desplazamiento al reducir el espacio disponible.

Otra situación que afecta la organización de espacios dentro del aula, es el sin número de áreas de trabajo que se manejan en aulas reducidas, así como la libre dimensión de cada una de ellas que le da la educadora, esto ha provocado que en aulas pequeñas que se manejan "algunas" áreas de trabajo, ocasione el acumulación de las mismas, reduciendo en consecuencia el espacio libre, además de obstruir la iluminación y ventilación natural del aula.

A través de esta propuesta se pretende plasmar específicamente una organización de espacios dentro del aula que faciliten la enseñanza de la educadora y el aprendizaje del niño, partiendo de la dimensión del aula, para definir el número de alumnos, número de áreas, su organización y acomodo, acorde a las necesidades de espacio para cada niño.

C. Objetivos

Proporcionar a la educadora una herramienta de consulta que facilite la organización de espacios dentro del aula para favorecer el proceso enseñanza-aprendizaje.

- Brindar una alternativa de solución para la selección adecuada de número de alumnos dentro del aula, para favorecer el proceso enseñanza-aprendizaje.

- Orientar la organización de las diferentes áreas de trabajo, destacando las más importantes de acuerdo a la dimensión perimetral del aula.

- Proporcionar sugerencias para que el acomodo del mobiliario y materiales, así como la cantidad de ellos, no obstruyan los espacios libres y estos a su vez sean manipulados libremente por el alumno.

- Optimizar la distribución adecuada de los espacios libres para el desplazamiento de niños y educadora dentro del aula.

- Orientar a la educadora para la distribución del espacio disponible para cada área, dependiendo del número de niños que integran el grupo y el mobiliario existente.

- Idear una forma de acomodar el material y mobiliario cuidando de no formar laberintos, ni espacios demasiado amplios que provoquen indisciplina.

CAPÍTULO II

MARCO CONTEXTUAL

A. Contexto Institucional

1.- Situación geográfica

Suele recomendarse que el lugar en que se ubique una escuela sea central, lo cual responde a la idea de facilitar la concurrencia de los alumnos.

La zona escolar en la cual ~~me baso para formular mi problema~~, ^{Se realizó la observ.} tiene una extensión amplia con características geográficas, climáticas y socioeconómicas muy particulares, ya que está formada de diez colonias diferentes en donde está ubicado ^{por personas de clase alta y clase baja} ~~cada~~ ^{el} jardín de niños en el municipio de Caborca, Sonora; ^{la Col. Lomas de la Aurora} aunque cada colonia es diferente, tienen algo en común, que nueve de los diez jardines son de organización completa y que los niños que acuden a estos centros de trabajo tienen las mismas características en cuestión de desarrollo natural infantil. Otra de las características muy notorias y diferenciadas en estos planteles, es la diversidad de medidas perimetrales de las aulas, que en el transcurrir de esta investigación se seguirá hablando.

Para este cuestionamiento que ha surgido de algunas educadoras, se está sugiriendo que posea una herramienta de consulta para organizar adecuadamente su aula, dependiendo de las características propias de la misma, confiando que la creatividad de la educadora es abundante y sabrá enriquecer su trabajo dentro de su aula, de acuerdo a su dimensión perimetral.

2.- Dimensión de aulas

La zona urbana número 011 comprende en sus planteles más de tres aulas construídas distintamente, en cada una de las colonias, en su mayoría son de organización completa.

Estos planteles son construídos específicamente por CAPFCE, algunas de las aulas tienen diversidad de dimensión perimetral, quiere decir, que algunas son muy pequeñas y otras proporcionalmente adaptadas al número de alumnos que se determinan en cada de las colonias según su población.

En algunas de las colonias donde la población va en aumento, los padres de familia se han involucrado para la construcción de aulas que no han sido meramente educativo, pero que han servido para almacenar materiales y/o mobiliario, utilizando éstas como bodega, esto ha sido con el fin de que las aulas ya existentes que por lo general son aulas reducidas, (estamos hablando de aulas de 4.00 X 6.00 y de 6.03 X 5.28 mts. donde el número de alumnos son entre 35 y 38 con sus respectivos mobiliarios) no obstruya el espacio libre del niño dentro de las aulas, ya que en cada aula existen por lo menos cinco áreas de trabajo que más adelante se detallará en que consiste cada una.

Las aulas tienen diferentes medidas como son: 8.00 X 6.12, de 6.03 X 5.28 y 6.00 X 4.00 que ésta última por mencionar un dato, tiene de cinco a siete áreas de trabajo que oscila entre los 1.50 y 2.00 metros y alrededor de 25 a 35 niños, donde cada niño ocupa su mobiliario y el espacio es más reducido aún, entonces el espacio para el desplazamiento del niño, ¿dónde está?. ¿Aprovechará la enseñanza el niño? ¿Estará conforme la educadora? ¿Será feliz el niño dentro de su aula?... Preguntas que quedan en el aire, y se podrían enunciar más, ¿Qué estamos haciendo como servidores de la educación para mejorarla?.

3.- Mobiliario y material

El mobiliario escolar es un complemento indispensable en la tarea escolar. La mesa y el asiento para los niños exigen mucha atención porque realizan en ellas muchas de las actividades que figuran en el jardín de niños.

Los higienistas y pedagogos han estudiado minuciosamente las condiciones del mobiliario, adaptándolas a las necesidades de los niños. El mobiliario actual responde al concepto moderno de la educación de los preescolares.

Antiguamente, el mobiliario estaba colocado de manera que los niños procuraban ver a la educadora para imitar lo que ella hacía u ordenaba. Casi nunca se movía; por tanto, no era necesario que fuera ligero, al contrario, casi todo tenía patas de fierro, y las mesas, la cubierta cuadrangular.

Actualmente, siguiendo las nuevas formas educativas, el mobiliario es ligero, a fin de que el niño pueda transportarlo de un lugar a otro fácilmente, según lo requiere su trabajo.

El mobiliario actual satisface las necesidades de la escuela nueva, trabajo personal, iniciativa individual, trabajo en grupo y por equipos, libertad de movimientos, observación directa de objetos, juguetes, seres naturales; debe ser de líneas rectas, planos horizontales, ángulos redondeados, colores claros, etcétera.

La doctora Montessori usó mesas redondeadas y sillones adaptados a la talla de los niños.

Decroly usó un tablero sobre caballete. El jardín de niños mexicanos usa mesas unitarias ligeras, que pueden hacerse colectivas porque es fácil transportarlas y juntar varias para que trabaje un grupo pequeño de niños.

Convendrá usar material durable y ligero (madera y lámina de metal). La pintura será resistente, para que pueda ser lavada con facilidad sin deteriorarse.

Antiguamente, existían tres tallas dentro del mobiliario del jardín de niños; actualmente, se ha dejado una talla intermedia para los tres grados.

El equipo común que todo jardín de niños necesita es el siguiente: sillas, mesas para cuatro alumnos, sillas de extensión para descanso, pizarrones murales, caballetes con sus restiradores, armarios murales, estantes pequeños para el comedor, mesas de carpintero, varios biombos y repisas murales.

En la investigación realizada se pudo observar que los materiales existentes en los planteles e incluso en cada una de las aulas es variado, se le ha dado libertad a la educadora para que junto con sus niños, de acuerdo a su comunidad adquieran los materiales accesibles en su región, y los que no, de acuerdo al interés de la educadora, los elabore, los compre, los consiga, etc, por otro lugar.

No existe un número determinado de los materiales, pero si se sugiere que sean los básicos en cada una de las áreas de trabajo, para que el niño pueda aprovecharlos.

Los materiales son elaborados por la educadora, por los niños o padres de familia que también se involucran.

Las educadoras cuentan con herramientas de consulta donde viene diversidad de materiales que pueden adquirir en su comunidad. Existen materiales de desuso y materiales permanentes, algunos son de cartón, de hojas, de madera, de plástico, etc.

La Secretaría de Educación y Cultura tiene dos años que está donando a los planteles material didáctico que nos ha ayudado a incrementar las áreas de trabajo, aunque todavía se llevan a cabo actividades con los padres de familia para adquirir

los faltantes.

El mobiliario es donado por la Secretaría de Educación y Cultura como son: mesas, sillas, escritorios, pizarrones, credensas y silla para maestro.

Los muebles para guardado, la mayoría de los jardines los han comprado o mandado hacer con los padres de familia por medio de actividades con ellos mismos y en la comunidad.

Las medidas de las mesitas son: 52 cm. de ancho x 82 cm. de largo con una altura de 50 cm.. Las sillitas: 39 cm. de largo x 32 cm. de ancho x 32 cm. de altura.

Generalmente para guardar o acomodar el material en cada una de las áreas de trabajo dentro del salón de clases, ocupan un espacio aproximado de 1.40 x 2.10 x 1.50 mts. (este dato fué tomado de la investigación realizada).

CAPÍTULO III

MARCO TEÓRICO

A. Ambientación de los Jardines de Niños

Se ha dicho razonablemente que las escuelas son, en primer lugar, sitios donde los niños asisten para aprender a vivir. La exigencia fundamental de una buena educación dentro del aula, es ejemplificar la enseñanza; de ahí que la escuela bien ambientada sea el elemento indispensable de esa educación. Así como no es posible imaginar la enseñanza del dibujo sin el lápiz, el papel y la goma, tampoco se puede concebir la enseñanza en un ambiente sin materiales, mal ventilada y mal iluminada. Durante la edad escolar, los niños que asisten a las aulas pasan gran parte del año, aproximadamente la mitad, en el ambiente escolar. Es indudable que durante ese importante período formativo, el hogar y la escuela son los dos medios que influyen en su educación; y es, asimismo, "...el ambiente que rodea a los niños durante las horas de escuela y afecta la calidad de su vida y de su aprendizaje..."¹

El Estado, al imponer la obligatoriedad de la educación, contrae el compromiso de proporcionar planteles que satisfagan las exigencias mínimas pedagógicas, higiénicas y arquitectónicas, lo mismo si se trata de escuelas de nueva creación que de aquellos edificios que se adaptan con fines educativos. Por esto, la construcción y adaptación de escuelas y la dotación de equipo y material requieren la cooperación estrecha y armónica de maestros, arquitectos y médicos especializados en la

¹ Juan Solá M., Higiene escolar, Editorial Trillas, México, 1991, p. 173.

ambientación.

Conviene insistir en que la creación de un ambiente saludable y propicio para el desarrollo armónico de las capacidades físicas emocionales e intelectuales de los educandos, constituye una finalidad de importancia trascendental. Esta importancia resalta si enfocamos el aspecto negativo de la cuestión, que es el de los perjuicios que recibe el niño en un ambiente escolar no adecuado. Entre muchos otros, podemos enumerar los siguientes: fatiga visual por mala iluminación o por caracteres defectuosos en los materiales; fatiga mental y accidentes ocasionados por patios de recreo insuficientes e inadecuados, así como los ocasionados dentro del aula por el reducido espacio, el no usar los materiales por no estar al alcance del niño, por el mobiliario mal acomodado, perturbaciones diversas por falta de ventilación, propagación de enfermedades por diversas causas, defectos posturales que pueden causar desviación de la columna vertebral, por el uso de mobiliario inadecuado, y toda suerte de malos hábitos característicos de un niño en edad preescolar.

1.- Condiciones higiénicas y pedagógicas del edificio preescolar

Las autoridades escolares no se han preocupado por construir edificios adecuados para la educación preescolar. Antiguamente, y aún en la actualidad, por motivos económicos, los jardines de niños se han establecido en lugares impropios, atendiendo solamente a la necesidad de educar al niño en edad preescolar; pero lo debido es seleccionar estos locales a fin de poder realizar verdaderamente la educación que en ellos se imparte.

Muchos jardines de niños funcionan en casa-habitación, adaptadas a las imperiosas necesidades de estas instituciones, y sí se ha logrado ajustarlas a las condiciones y capacidad requerida, pero bajo qué modificaciones o carencias en el aula, y qué piensa la educadora, cómo se siente el niño.

El edificio para el jardín de niños debe ser construido ex profeso para el fin que está destinado, teniendo en cuenta no sólo el punto de vista del arquitecto, sino también el de la educadora y el del médico.

El estilo debe ser sencillo, con objeto de producir un contraste similar entre el medio familiar y el jardín. No deben ser edificios muy grandes, puesto que, dada la edad de los niños en la población preescolar, no puede ser muy numerosa la extensión, a fin de evitar demasiada excitación en ellos y dificultad para atenderlos; como máximo, debe albergar cada local de seis a ocho grupos de veinte niños como máximo cada uno. Acorde con estos grupos será la amplitud del local, a fin de que se disponga de jardín, campo de juegos, patio cubierto, salones de actividades, sanitarios, etc.

2.- Emplazamiento del edificio

Las condiciones de emplazamiento del edificio son muy importantes, pues hemos visto que el medio tiene una influencia decisiva en la educación.

Las condiciones de emplazamiento son las siguientes:

a) Estar alejado de basureros, cementerios, etc, y de todo lo que pueda ser foco de infección.

b) Estar alejado de lugares donde haya mucho ruido, porque esto se opone a

la serenidad y silencio necesarios para un organismo en formación (fábricas, estaciones, mercados etc.).

c) Estar alejado de todo lo que pueda ser motivo de escándalo o mal ejemplo para los niños (cuarteles, cabarets, centros de vicio, etc.).

d) Estar alejado de vías férreas, de calles de mucho tránsito, de todo lo que pueda ser un peligro para los niños en la entrada y salida del jardín.

e) Que tenga el edificio buena orientación.

f) Que cuente con sistema de desagüe y servicio de agua potable.

g) Que esté cerca de bosques, árboles y jardines que embellezcan el panorama, purifiquen el ambiente y ayuden a la salud del niño.

El ideal sería alejar los jardines de niños de la aglomeración urbana; pero sería difícil, en virtud de las condiciones económicas de México. Daría un buen resultado proporcionar a los alumnos una vida higiénica, alejándolos de los grandes centros de perturbación física y moral.

La orientación es relativa a la ubicación del terreno, pero se preferirá que los rayos solares penetren en las aulas cuando éstas estén desocupadas, es decir, las ventanas estarán de lado oriente si los cursos son vespertinos o hacia el poniente si son matutinos. Se procurará que la línea que limita las ventanas en la parte superior sea lo más alta posible, para lograr mejor ventilación e iluminación. Las ventanas permitirán que el aire se renueve, a la vez que el control de las corrientes de aire.

Los muros deben ser sencillos y lisos, pintados con pintura lavable por lo menos a una altura de un metro cincuenta centímetros, siempre de colores sedantes que no lastimen la vista; en los patios de recreo se evitarán los desniveles, canales o coladeras que puedan causar accidentes.

Los servicios sanitarios se instalarán en lugares proporcionalmente apartados, de manera que no estén demasiado cerca ni demasiado lejos de las aulas y anexos.

El edificio tendrá todos los anexos necesarios para lograr una educación completa.

B. Algunas características de las educadoras

Hablar de la educadora, que es parte esencial en una institución o sistema educativo del nivel preescolar, va más allá de cualquier intento de definición esquemática. Las educadoras contribuyen a la formación social del individuo.

La tarea de la educadora va más allá de lo puramente educativo. Su función es la de conformar los valores humanos, sociales y políticos de los niños que después serán jóvenes y adultos y como tales parte fundamental de la sociedad. Pero para poder desempeñarse como tal, debe ubicarse en un ambiente que le invite a desempeñar agradablemente su tarea docente y ese ambiente, es su aula.

Siendo la educadora tan importante, es necesario que posea ciertas características educacionales y personales, para desarrollar con óptimos resultados su desempeño.

Características de una buena educadora:

1.-Es jovial, optimista; tiene un buen sentido del humor

2.- Es amigable, comprensiva.

3.-Se interesa en sus alumnos y trata de comprenderlos.

4.-Procura hacer interesante su enseñanza; despierta el deseo de trabajar;

convierte toda su labor en un placer.

5.-Es estricta, domina a los alumnos, les infunde respeto.

6.- Es imparcial: no tiene preferidos ni consentidos.

7.- Es paciente, bondadosa, simpática.

8.- Es justa para calificar las tareas.

9.- Es sincera y recta en el trato con sus niños.

10.- Exige que el trabajo sea bien hecho en el debido tiempo. Invita a trabajar.

11.- Es considerada con sus alumnos; interpreta sus sentimientos cuando tiene que actuar en público. Es cortés. Despierta confianza.

12.- Da la impresión de que sabe mucho más de lo que enseña.

13.- Respeta las opiniones de los alumnos; no impone las suyas propias.

14.- No se siente superior ni importante. No pretende saberlo todo.

15.- Señala tareas razonables, ni muy largas ni muy cortas.

16.- Es servicial con sus alumnos; les ayuda a resolver sus problemas personales, aunque estos no se refieran al plantel.

17.- Prepara cuidadosamente sus clases; lleva consigo cuanto le hace falta.

18.- Atiende sin impacientarse a cada uno de sus alumnos, según cada cual lo necesita.

19.- Viste sencillamente, impecable en la limpieza; revela buen gusto.

20.- Participa en todas las actividades escolares. No se confina en su clase.

21.- Es respetuosa y disciplinada con sus superiores. Cumple con el reglamento

22.- Trabaja con gusto. No escatima esfuerzo. No se queja de ser educadora

1.- Vocación

"Vocación es la inclinación preferente del espíritu por determinada actividad, que lleva al individuo a practicarla, en los casos extremos, en forma absorbente y exclusiva.

La vocación es una fuerza íntima e irresistible que nos hace superar los más escabrosos obstáculos, sin ella, no tendríamos disposición para seguir el camino a que nos llama nuestra propia inclinación natural.

Tener vocación para el magisterio es estar dispuesto a colocar la magnanimidad sobre la fatiga, y el desinterés sobre la ambición. Es entrañar la abnegación que lleva a dedicar la vida por entero a la altísima tarea de entender al niño, comprender al niño, amar al niño".²

Nada debería ser tan solemne como el momento en que un padre confía a su hijo a la capacidad de un educador. Le entrega en ese acto, que parece a menudo trivial, lo más vulnerable de su persona: esa parte de sí mismo y de su familia, que es una promesa futura para su patria. Pero, ¿será digno el maestro? No se educa sólo con el talento. Se educa con el ejemplo. Y, en el ejemplo, hay que poner a la vez talento y corazón; ¿y el ambiente donde se desenvuelven niños y educadora? ¿será confiable en cuanto su ambientación?

2.- Requisitos para el magisterio

No toda persona con vocación para carrera magisterial puede realizar su deseo; son indispensables ciertas dotes y aptitudes que la hagan idónea para desempeñar, de una manera eficiente, la ardua labor de la enseñanza, más cuando su ambiente alfabetizador no cumple los requisitos indispensables para su buen proceso

²Solá op. cit. p. 225

enseñanza-aprendizaje.

Las condiciones que debe reunir un buen maestro se pueden considerar desde tres puntos de vista: físico, mental y moral.

- Condiciones físicas

"Durante la docencia, el soma y la psique se someten a la más dura rutina intelectual y física que se puede concebir. Únicamente otro maestro puede entender y comprender el tremendo desgaste mental y fisiológico que se sufre en el ejercicio del magisterio." ³ La educadora difícilmente podrá desempeñar con entusiasmo su trabajo, si no se desarrolla en un ambiente acogedor.

Los requisitos físicos que debe tener el que desee con vocación ingresar en el magisterio (no hay punto primero y segundo, todos en importancia ocupan el primer lugar) son los siguientes:

"Un sistema nervioso fuerte, equilibrado, normal, controlado; una sensibilidad y una afectividad normales, equilibradas; completa normalidad biológica, pues el asma, la tuberculosis, la epilepsia, la sordera, la laringitis, la tartamudez, la diabetes son impedimentos absolutos; integridad física, pues los cojos, jorobados o mancos, por su propio defecto, presentan ante la sociedad un complejo; y los alumnos son crueles e hirientes en sus burlas y juegos, lo cual da por resultado que haya maestros demasiado estrictos o francamente imparciales.

La experiencia nos dice que, para tales maestros, no se han cerrado las puertas del magisterio y que, por tanto, pueden desempeñar una labor muy loable en las aulas de enseñanza superior, allí donde el corazón de los estudiantes ya está pletórico de conocimientos de los altos valores humanos, los cuales les hacen ver en el maestro, no al hombre con sus defectos físicos, sino al guía que les

³Solá op. cit. p. 226

imparte su ciencia de manera leal y generosa".⁴

Éstos son obstáculos que brincamos como educadores, pero existen otros aspectos que no están al alcance del educador para resolverlos, y son generalmente las condiciones físicas dentro de las aulas que no están acordes al nivel.

Al decir que el maestro debe tener una determinada presentación no nos referimos a una presentación elegante, sino a una integridad física que no cause risa, lástima o desprecio, o que por diferenciarse de la generalidad de los hombres, sea causa de que sus alumnos le pierdan el respeto, dando ocasión para comentarios entre ellos mismos.

Por tanto, no basta con querer ser maestro, sino que es necesario tener un buen número de cualidades físicas y, por lo mismo, una profilaxis magisterial para conservar íntegro nuestro cuerpo, que voluntariamente ofrecemos a la patria.

- Cualidades mentales

Siendo la mente del educador el motor de juegos y actividades escolares, es de suma importancia hacer una breve distinción entre tres de las cualidades que son la vida de otras: capacidad intelectual, autoridad, dominio de uno mismo, las cuales, sin ser de ninguna manera las únicas, son la fuente de donde emanan otras, tales como la jovialidad, la alegría, el optimismo (importantísima cualidad), la iniciativa propia, y tantas otras verdaderamente hermosas que para el buen educador no pasan inadvertidas.

⁴ Solá op. cit. p. 226

Capacidad intelectual: Es un hecho que, debido al progreso acelerado de nuestros tiempos, se exige a los que van a modelar, y de una manera más correcta, a perfeccionar las inteligencias de los futuros forjadores de la patria, una capacidad intelectual y basta cultura, lo mismo que se hace con el que va a seguir cualquier profesión titulada.

De aquí se desprende la imperiosa necesidad de una inteligencia bien cultivada; y no queremos insistir en que el educador debe poseer una mentalidad superdotada, ni siquiera notable, sino una inteligencia normal, pero tenaz y persistente en su cultivo, y ambiciosa de ampliar los horizontes de los conocimientos necesarios para sembrar, cultivar y conservar las mentes de sus educandos, ya que sin esta constante actividad caería indefectiblemente en la odiosa rutina.

En resumen, la educadora debe tener un sano criterio, mente despejada, buen sentido, penetración psicológica, buena cultura, debiendo estudiar constantemente los adelantos de la ciencia y las rutas de la nueva pedagogía.

Autoridad: Keiffer dice: "del concepto que de la autoridad se tenga depende la manera con que el hombre la ejerce".⁵

Por tanto, es preciso, ante todo, distinguir bien estas dos cosas: tener autoridad y ser autoridad. Sin duda alguna que el maestro representa una autoridad frente a sus alumnos, pero no basta ser autoridad, sino que es preciso ser hombre de autoridad.

Para que la enseñanza dé su máximo rendimiento, es menester que los alumnos vean en su educador un poder legítimo; es decir, que sus mentalidades vean en ellos algo que les haga comprender la superioridad de su maestro.

De nada serviría, por ejemplo, que un maestro tuviera título de doctor en tres

⁵ Solá op. cit. 227

o cuatro ciencias, si a sus alumnos lo único que les interesa es el fútbol. Ese maestro podrá tener mucha autoridad en las cátedras de una universidad pero nunca entre un grupo de alborotadores chicos, a quienes no les interesa nada lo relacionado con un mesabanco del salón escolar.

Indudablemente, no está en nuestra mano poseer toda la destreza deportiva que nos gustaría para influir en nuestros alumnos; sin embargo, no desconocemos que también una superioridad mental contribuye a tal fin. Pero también es cierto que es cuestión de voluntad firme y enérgica corregir nuestro indolente modo de andar y la dejadez en los modales y que, merced a la costumbre, fruto de un continuo ejercicio, se puede lograr serenidad en la mirada, entonación en la voz y precisión y seguridad en los gestos, que nos den autoridad. Además la Presentación de nuestra aula, habla también de nosotros, su decorado, acomodo, limpieza etc.

Los gestos viciosos y las manías son prueba evidente de falta de control físico, y esto es debilidad; y como es natural, cualquier debilidad hace que disminuya la autoridad.

Hay que tener en cuenta que muchos niños son hábiles observadores y, por lo mismo, desde el momento que descubren la más leve falta en su maestro, cesa la admiración, disminuye la obediencia y sufre grandes bajas la autoridad.

La fe ciega que una niña tiene en su profesora se manifiesta cuando dice: "lo dijo mi señorita"; en esta frase manifiesta toda la adhesión de sus facultades a su profesora.

Pero cuando esa niña descubre en su ídolo una injusticia, aunque ésta venga a beneficiarla, un tremendo desconcierto se apodera de su alma. Esa profesora será respetada, obedecida, tal vez hasta querida; pero nunca tendrán autoridad sus

palabras ni sus acciones en el corazón de esa niña.

El niño por naturaleza, y aún el adulto, quiere sentirse gobernado por alguien a quien reconoce superior, más hábil, más capaz, más inteligente, más astuto, más fino, más educado; es decir, quiere reconocer la superioridad en cualquier aspecto y, admirando ese don, sujetarse a ella incondicionalmente. De ahí la gran responsabilidad que tiene la educadora de superarse continuamente si quiere que su labor sea fructuosa.

Existe una autoridad que, utilizando el poder y la habilidad de que dispone, estudia detenidamente el temperamento, tendencia y disposiciones actuales de sus subordinados, aprovechándolas conscientemente y encauzándolas por el camino que las conduce a dar mayor rendimiento. Quien medite sobre estas ideas de Bacon, sabrá ser autoridad. En sustancia, dice Laberthonnière, cuando se es lo que se debe ser, en sus diversas formas, se es siempre una autoridad.

Dominio de sí mismo: Carece de dominio aquel que grita, pega, pateo, gesticula; los que insultan e imponen castigos excesivos; los que manejan el sarcasmo, la ironía y el doble sentido; o, en el polo opuesto, los que lloran frente a su grupo recriminando su mala conducta. Es necesario hacer notar que en ocasiones hay que levantar la voz e inclusive dar un golpe enérgico en el escritorio; sin embargo, esto únicamente se puede aceptar cuando no sea la manifestación externa de una pasión que nos domina.

El capricho de la educadora es uno de sus peores defectos, pues a causa de él se pierde la efectividad del acto educativo (si es que antes hubo alguna); cuando los niños se están dando cuenta de que su educadora se obstina en tener la razón, es decir, de que es víctima de un capricho y sin embargo, ella impone su criterio a todo trance sobre los que considera inferiores, eso va francamente contra el buen

ejercicio de la profesión magisterial.

Una educadora que se precie de serlo, debe tener absoluta libertad mental y firme dominio sobre su cuerpo, pues mal podrá dominar quién no sabe dominarse.

¡ Cuántas veces queda el alma de un niño herida y amargada por el trato violento que recibió en la escuela!

El alumno es lo que el maestro quiere; pero antes, el maestro debe ser lo que el alumno necesita ser.

La sonrisa del educador no debe ser debilidad ni hipocresía, sino fortaleza y sinceridad.

El saludo del maestro no debe ser mera cortesía, sino acercamiento formativo.

El ceño del maestro no debe ser dureza inútil, sino serena reconvención educadora.

- Cualidades morales

La educadora es un modelo viviente al que sus alumnos observan, estudian e imitan en todos sus rasgos; al que le copian su tono de voz, las frases que habitualmente repite, sus posturas clásicas, la mímica que emplea en sus expresiones, hasta sus rasgos característicos en sus dibujos y letras.

El gran poder sugestivo de la vida escolar es el ejemplo del maestro, y esto es en tal grado cierto, que el bueno imprime insensiblemente sus virtudes, el malo sus vicios y el cínico sus desvergüenzas.

Cuando el alumno descubre en sus maestros condiciones vulgares, pasiones que no son reprimidas, o debilidades de cualquier género, dejan de tenerle respeto y lo

consideran como igual o inferior a ellos y, lo que es peor, el maestro pierde su autoridad y, de este modo, no es posible que cumpla con sus propias funciones.

Entre los vicios reprochables del maestro e incompatibles con su misión de educador puedan señalarle el alcoholismo, el juego, las drogas, la cleptomanía, los arrebatos de cólera, la injusticia, la parcialidad, la ironía, el sarcasmo, la impuntualidad, el descuido y suciedad en su persona, la mentira, el servilismo; por tanto un educador con éstos vicios, no tiene derecho a quejarse si las condiciones ambientales donde labora no son apropiadas, de alguna manera debe de sobresalir en otras cuestiones que no perjudiquen tan verázmente al niño.

La profesión del maestro es la más difícil de todas; porque al buscar para sí y para los demás el ideal del perfeccionamiento humano, deben concluir en él los afanes de otras vocaciones:

- a) La del padre, porque disciplina y gobierna;
- b) La del sacerdote, porque espiritualiza y redime;
- c) La del psicólogo, porque orienta y libera;
- d) La del médico, porque preserva y sana;
- e) La del amigo, porque comprende y sostiene;
- f) La del hermano, porque comparte y ama.

"Cinco deben ser las virtudes básicas del maestro:

Sinceridad, altruismo, humildad, paciencia y perseverancia; las demás vendrán por añadidura..."⁶

3.-Algunos factores que afectan el proceso enseñanza- aprendizaje

⁶Solá op. cit. p.230

- Disciplina

Los problemas disciplinarios se suelen desarrollar en el aula a partir de la frustración de una o más de las necesidades fundamentales del niño. El niño que responde a estas frustraciones mediante la agresión externa, perturba la clase, molesta al maestro y hasta el director. Se convierte en un caso disciplinario. El muchacho que responde con la agresión interna no suele convertirse en un caso disciplinario, pero su personalidad se perjudica más que la de aquél que reacciona peleando.

Las causas de la mala conducta, en lo que concierne a las condiciones del aula, no son difíciles de identificar.

Todo niño necesita triunfar, sentirse libre para desplazarse de un lugar a otro, ser atendido. Si las tareas escolares que se ponen delante le resultan demasiado difíciles, se siente frustrado. La frustración es inconformidad y se siente impedido a hacer algo para remediar la situación. Ese algo puede ser ponerse a fastidiar al maestro, a mutilar los libros o su pupitre, o a arrojar objetos a sus condiscípulos.

Faltándole la oportunidad de satisfacer su necesidad de triunfo escolar, se vuelve contra el medio. Si se ajusta el contenido de los estudios a las aptitudes de los niños, se resolverán muchos problemas disciplinarios.

El niño necesita que sus cualidades, pequeñas o grandes, sean reconocidas por su educadora y sus compañeros.

Algunos pocos individuos logran completa satisfacción con saber que han cumplido con su deber, pero la mayoría de la gente desea ser reconocida en sus éxitos por sus contemporáneos. Ello nutre su sentimiento de valor personal.

El deseo de status no significa que el individuo espere sobresalir. Lo que quiere

es que los demás lo quieran y lo respeten por lo que es él. El maestro que comprende esta necesidad emocional sabrá apreciar tanto a los que obtengan una simple aprobación, como a los que saquen una nota sobresaliente. En las discusiones de la clase animará tanto al estudiante tardo y desconfiado como a los brillantes y seguros de sí. Nunca se burlará de la ofrenda de un pequeño talento porque no es diez veces más grande. Nunca tratará de hacer que un alumno de la clase se sienta insignificante. Prodigará más la alabanza que la crítica. Ayudará a que cada estudiante mantenga su dignidad.

La relación entre maestros y alumnos debe ser tal que haga sentirse al niño emocionalmente seguro. La atmósfera de la clase, en general, debe ser fácil y amistosa por medio de juegos y actividades que los invite a utilizar libremente los materiales, así como el acomodo del aula que sean ellos los que participen y se aseguren de no obstruir el espacio para el desplazamiento de ellos mismos. Es importante señalar que debe haber suficiente espacio para el acomodo de los materiales de acuerdo al número de niños. La maestra debe comprender las necesidades emocionales de sus discípulos y tomarlas en consideración en la labor rutinaria del aula. Sólo recurrirá a medidas disciplinarias cuando ello sea necesario para el bien del grupo. Nunca hará uso del miedo como técnica de control.

Hacer que un niño se sienta emocionalmente inseguro es crear, no eliminar, problemas de conducta.

- Salud mental del maestro

Se ha atendido cada vez más en los últimos años a la salud mental de los

maestros. Es tan importante que estén bien ajustados, como lo es que estén bien educados y disfruten de salud física. La tensión emocional se contagia. Un maestro desajustado puede crear problemas mentales a sus alumnos, no sólo a base de tratarlos mal, sino también comunicándoles su tensión.

El Instituto Nacional de Pedagogía, en un informe sobre la salud mental en la escuela, nos dice lo siguiente:

"Una maestra sin estabilidad emocional ejerce una influencia tan perjudicial en los alumnos, que no se le debería permitir permanecer en la escuela. La maestra con un genio incontrolable, o la que tiene una seria depresión, o posee muchos prejuicios; la rígidamente intolerante, la supersarcástica o la que regaña ya por costumbre, supone una amenaza tan seria para la salud emocional de los alumnos, como la que encarna para la salud física la maestra enferma de tuberculosis u otro mal contagioso. Estas maestras necesitan ayuda, pero mientras se les trata no deben acudir a las aulas, para que los discípulos estén libres de la injuria física, la represión y el temor que su presencia crea..."⁷

Así debería de hacerse con las aulas que no reúnen las condiciones óptimas para el mejor aprovechamiento de las actividades docentes. Es necesario que los educadores y médicos discurren procedimientos para proteger a los alumnos de las personalidades inhibidas, frustradas, torcidas, etc.

- Frustración del maestro

No es probable que el magisterio esté más propenso a trastornos de la conducta que otros profesionales, pero los factores de frustración, además de los comunes a todo ciudadano, según investigación del Instituto Nacional de Pedagogía

⁷Solá, op. cit. p.164

son:

- a) Dificultades financieras.
- b) El poco valor social que la comunidad reconoce hacia la carrera de maestro.
- c) Asociación íntima permanente con mentes inmaduras.
- d) Progreso poco satisfactorio por parte de sus alumnos.
- e) Problemas disciplinarios.
- f) Temor a la pérdida del empleo (maestros al servicio de instituciones particulares).
- g) Temor a ser cambiados de adscripción (maestros al servicio del Estado).
- h) El exceso de trabajo en el aula, como elaboración de material didáctico, la organización de sus proyectos y actividades con padres de familia.
- i) El gran número de alumnos dentro del aula.
- j) El reducido espacio dentro del aula que ocasiona amontonamiento.

Para muchos maestros el problema de sostener la disciplina en la clase es considerable. Para algunos es una amenaza perpetua, y una amenaza así tiene un efecto desintegrador sobre la personalidad y sobre la obra de uno. Cuando los maestros entienden a sus alumnos y pueden en parte, gracias a esa comprensión, hacer interesante su instrucción y llenarla de contenido, disminuye mucho la posibilidad del mal comportamiento en escala seria por parte de los niños.

La mayoría de los niños mexicanos pasan de seis a ocho horas, o sea de seis mil a ocho mil horas de vida, en las aulas escolares. Es, pues, de vital importancia que durante ese tiempo se hallen bajo la tutela de hombres y mujeres bien ajustados. Debe hacerse lo posible para atraer a la profesión didáctica a individuos inteligentes y bien integrados y para establecer de tal modo las condiciones de su trabajo, que su

personalidad se refuerce en vez de debilitarse.

- Fatiga del educador

"La fatiga, tanto si es mental como si es personal, es un peculiar estado individual, y se caracteriza por fenómenos conscientes y por fenómenos objetivos. Los primeros constituyen la sensación de fatiga, cansancio o agotamiento que, unida a diversas molestias, integra la llamada fatiga subjetiva; los segundos consisten, invariablemente, en una disminución del rendimiento, en cantidad, en calidad, o en ambas formas".⁶

Cuando alguien afirma que está fatigado, generalmente lo hace porque siente que el esfuerzo que realiza para lograr su trabajo le resulta progresivamente más penoso, y va acompañado de malestares. Si el trabajo consiste en el estudio, y por tanto la fatiga es predominantemente nerviosa, esas sensaciones aparecen preferentemente localizadas en la cabeza, nuca y espalda; si, por el contrario, el trabajo es predominantemente muscular, suelen localizarse en el pecho y en las extremidades.

Pero, y esto es de suma importancia, no hay diferencias esenciales entre los estados de fatiga nerviosa y el estado de fatiga muscular. Por esto, es un error creer que pueden combatirse los efectos de un excesivo trabajo mental mediante la práctica de un trabajo muscular violento. Se ha observado a las educadoras en preescolar este tipo de fatigas, que afectan el proceso enseñanza-aprendizaje, debido generalmente al estrés que sienten cuando su aula no se encuentra bien ambientada.

Los efectos de la fatiga privan sobre los del entrenamiento, o a partir de entonces declina progresivamente la curva del aprovechamiento, a la vez que aumenta

⁶Solá op. cit. p. 168

la molestia del esfuerzo, engendrándose una impresión de cansancio, aburrimiento o desinterés capaz de culminar en una inhibición o detención general del funcionamiento cerebral, que produce el sueño. Éste en efecto es en más de una ocasión la muestra de una fatiga cerebral generalizada.

Factores de los que depende la fatiga:

Han sido recientemente resumidos por el doctor D.Flinn, y vamos a enumerarlos a continuación, dividiéndolos en dos grupos: intrínsecos (propios del trabajo y de sus condiciones ambientales) y extrínsecos (actuantes sobre la disposición individual previa).

Factores intrínsecos del educador:

- 1.- Excesivo número de horas de trabajo.
- 2.- Falta de pausas adecuadas durante el mismo.
- 3.- Textos inadecuados.
- 4.- Postura impropia.
- 5.- Exceso de ruido.
- 6.- Iluminación deficiente o excesiva.
- 7.- Temperatura deficiente o excesiva.
- 8.- Presencia de sustancias anormales en el aire (falta de ventilación y malos olores).
- 9.- Alteraciones digestivas (hambre, digestión difícil, plenitud gástrica)
- 10.- Perturbaciones emocionales, originadas por el temor al fracaso en el trabajo.
- 11.- Actitud de antipatía hacia el trabajo que se está realizando.
- 12.- El exceso de alumnos que atender dentro del aula.

13.- Acumulamiento de material dentro de las aulas.

14.- La indisciplina.

Factores extrínsecos del educador:

1.- Falta de reposo o sueño nocturno.

2.- Intemperancia.

3.- Retrazos y dificultades en el transporte.

4.- Aula defectuosa (demasiado pequeña).

5.- Conflictos interpersonales.

6.- Preocupaciones de diversas índoles.

7.- Nutrición deficiente.

8.- Falta de intereses compensadores.

9.- Enfermedades.

Fácilmente puede concebirse que la lista procedente no agota las condiciones o factores capaces de influir en la curva de fatiga en un momento dado, aún cuando englobe, desde luego, los más importantes; pero el número de sus combinaciones es infinito, y por ello, si bien es cierto que todo aquel que trabaja conoce la fatiga, también lo es que no hay dos personas que se fatiguen de un modo idéntico.

Los signos de la fatiga son de dos tipos: subjetivos y objetivos. Entre los primeros se cuentan, además de numerosas en su mayoría indefinibles sensaciones desagradables, más o menos molestas y dolorosas, una variedad de sentimientos de cansancio, pesadez, monotonía, aburrimiento, depresión, irritabilidad, mal humor etcétera. Entre los segundos figuran las alteraciones cuantitativas y cualitativas del rendimiento.

De lo expuesto hasta aquí se infiere la dificultad para dar reglas generales, que

sean válidas para la infinita variedad de modos de fatigarse. No obstante ello, los autores que se han ocupado del problema se han creído autorizados a condensar finalmente algunos consejos de este tipo; los más prácticos y fáciles de seguirse son:

a) No emprender un estudio si no se tiene antes una preparación adecuada para comprenderlo.

b) No iniciar ningún estudio con la lectura de obras de consulta, y sí procurarse dos o tres textos básicos, capaces de proporcionar una idea fundamental de la materia.

c) No estudiar nunca más de una hora seguida, es decir, sin pausa.

d) Procurar evitar el estudio después de ejercicios físicos pesados, cuando se tiene sueño, apetito, frío, sed, calor excesivo y otras molestias o preocupaciones.

e) Procurar cambiar de postura cada diez o quince minutos y descansar la vista medio minuto en los mismos intervalos.

f) Tras una sesión de dos o tres horas, introducir una larga pausa de distracción y reposo, además de las pequeñas pausas (de uno o cinco minutos) que se habrán introducido antes.

g) Practicar durante las pausas algunas fricciones en la nuca y movimientos respiratorios rítmicos, para desentumecer las extremidades.

h) Si se siente dificultad para fijar la atención, consultar a un especialista; si esa dificultad está justificada por el exceso de trabajo, procurar hacer estudios muy breves y frecuentes.

i) Ingerir una alimentación rica en lecitina (huevos, sesos, pescado); también proporciona buen resultado el fósforo y el ácido glutámico.

j) Asegurar un buen reposo nocturno con baños tibios.

k) El abuso del café y bebidas alcohólicas es manifiestamente perjudicial y lejos de evitar la fatiga suele complicarla. En cambio, un baño ligeramente tibio, seguido de fricción y masaje, suele mejorar la sensación de cansancio.

A veces como educadores desconocemos estos ejercicios tan sencillos y prácticos para evitar la fatiga, y es tan importante ponerlo en acción para seguir adelante y no afectar a los alumnos con ciertas actitudes negativas.

La fatiga de la educadora suele ser frecuentemente intolerable debido a la falta de organización en el aula, ya sea con los materiales, mobiliario y alumnos. Si se está en condiciones de un mejoramiento; llevarlo a cabo de la mejor manera y así evitar la fatiga.

C. Características del niño Preescolar

"El niño preescolar es una persona que expresa, a través de distintas formas, una intensa búsqueda personal de satisfacciones corporales e intelectuales. A no ser que esté enfermo, es alegre y manifiesta siempre un profundo interés y curiosidad por saber, conocer, indagar, explorar, tanto con el cuerpo como a través de la lengua que habla.

Toda actividad que el niño realiza implica pensamientos y efectos, siendo particularmente notable su necesidad de desplazamientos físicos.

Sus relaciones más significativas se dan con las personas que lo rodean, de quienes demanda un constante reconocimiento, apoyo y cariño. El niño no sólo es gracioso y tierno, también tiene impulsos agresivos y violentos. Se enfrenta, reta, necesita pelear y medir su fuerza; es competitivo. Negar estos rasgos implica el riesgo de que se expresen en formas incontrolables. Más bien se requiere proporcionar una amplia gama de actividades y juegos que permitan traducir esos impulsos en creaciones.

El niño desde su nacimiento tiene impulsos sexuales y más tarde experimentará curiosidad de saber en relación a esto, lo cuál no ha de entenderse con los parámetros de la sexualidad adulta sino a través de los que corresponde

a la infancia..."⁹

Estos y otros rasgos se manifiestan a través del juego, el lenguaje y la creatividad. Es así como el niño expresa, plena y sensiblemente, sus ideas, pensamientos, impulsos y emociones, para tal efecto, el niño necesita libertad de moverse de un lugar a otro, tocar, palpar cuanto objeto se encuentre. Si dentro del aula nos referimos, es importante señalar que la libertad que el niño necesita para desplazarse, es necesario que su aula sea adecuada al número de niños que en ella se atiende, para evitar la aglomeración tanto de materiales y mobiliarios importantísimos para niños y educadora.

1.- Intereses

La vida del niño se vuelve un complejo tejido de relaciones, pensamientos, saberes, haceres, sentimientos, emociones, estados de ánimo y efectos. Por ello, en sus progresos se encontrarán entremezclados elementos del desarrollo socio-afectivo que matizarán sus posibilidades de aprendizaje de la lógica-matemática, de las relaciones espacio-temporales, de la lengua; es decir, mediante este proceso se facilitará o no el acceso del niño a los diferentes mundos simbólicos.

El relacionarse el niño con su medio, es básico, por tanto, la educadora deberá proporcionar el material adecuado y al alcance para que lo manipule libremente y cree su propio aprendizaje.

⁹S.E.P. El programa de educación preescolar, Fernandez Editores, México, 1992, pp.11,12

2.- Actitudes

En el niño de edad preescolar el aspecto afectivo-social adquiere especial relevancia, pues a partir de las relaciones que establece con otros sujetos y objetos significativos va estructurando sus procesos psicológicos, que determinan en él una manera de percibir, conocer y actuar frente al mundo. Para las relaciones sociales es necesario que el niño se integre a pequeños grupos dentro del aula, y para favorecer este aspecto se necesita que la dimensión del aula lo permita.

La creatividad es otro de los aspectos importantes del desarrollo, la cual hace alusión a la realización de una obra nueva, a la invención que se hace evidente por la variación en la forma y distribución de los elementos que contiene. La creatividad puede darse con los diferentes componentes con que el individuo tiene interacción; los objetos, el espacio-tiempo, las personas, su propio cuerpo.

Por tanto la creatividad es el proceso por el cual el niño manifiesta su existencia produciendo nuevos elementos nacidos de su imaginación y habilidad para relacionarse y transformar el medio ambiente.

3.- Habilidades

"El niño es una unidad indisoluble constituida por aspectos distintos que pueden o no presentar diferentes grados de desarrollo, de acuerdo con sus propias condiciones físicas, psicológicas y las influencias que haya recibido del medio ambiente. Por ésta razón se considera al niño como una unidad biopsicosocial..."¹⁰

¹⁰S.E.P., Desarrollo del niño en el nivel Preescolar, Fernández Editores, México, 1992, p.7

En este sentido, el desarrollo del niño implica dinámicas biológicas, psicológicas y sociales interdependientes entre sí y que se proyectan en su manera de actuar; es decir, se expresan como un todo. A su vez, estas dinámicas dan cuenta de que el niño se manifiesta integralmente de manera diferente en cada momento y situación de su vida diaria.

Un aspecto muy importante en el desarrollo del niño es la psicomotricidad, que es considerada como el aspecto través del cuál el individuo manifiesta la actividad interna de su pensamiento y efectividad mediante la participación corporal. La acción física o motriz lo lleva a tener nuevas experiencias con el mundo, en las cuales el cuerpo es el intermediario entre lo que la persona recibe (y como consecuencia construye internamente) y entre lo que expresa como resultado de sus vivencias.

Durante los primeros años de vida, la psicomotricidad desempeña una función capital en el desarrollo del niño pues éste descubre sus habilidades físicas y adquiere paulatinamente un control corporal, lo que le permite vincularse con el mundo de los objetos o las personas y así obtener posteriormente la base para formarse una imagen afectiva o mental de ellas. Es desde este punto de vista que la psicomotricidad une a través de la acción corporal los tres aspectos indisociables del funcionamiento de una misma organización: el sentir, el pensar y el actuar del sujeto. A medida que el niño adquiere mayor dominio sobre su cuerpo, puede aprehender los elementos del mundo que le rodea y establecer relaciones con ellos, desarrollar su inteligencia, su afectividad y su sociabilidad.

Un aspecto importante de la psicomotricidad es la construcción del esquema corporal, que consiste en la capacidad que tiene el individuo para estructurar una imagen interior (afectiva e intelectual) de sí mismo. Están reflejadas las ideas, los

sentimientos, la interiorización que el niño hace de todas las experiencias obtenidas mediante su cuerpo y las relaciones que establece con el medio.

Por esta razón, la noción de esquema corporal implica no sólo el hecho de conocer y emplear su cuerpo para el movimiento, sino que también considera la implicación de su persona en el mundo, con su emotividad y todas sus capacidades de relación y comunicación que se manifiestan finalmente en su expresividad corporal.

Conforme el niño integra su esquema corporal, también estructura su orientación espacio-temporal, ya que la acción y relaciones que establecen diversas circunstancias que vive, le brindan una experiencia de apropiación del espacio físico y de los objetos que en él se encuentran; de la misma manera, descubre elementos que le permiten "guardar", "contener" o "recuperar" experiencias placenteras. Esta estructuración comienza por la vía corporal y las sensaciones obtenidas a través de la acción. Ahora bien, como se ha señalado, la interacción del esquema corporal y la estructuración del espacio-tiempo, están estrechamente correlacionadas con otros aspectos del desarrollo del niño. Para que la educadora favorezca éstos aspectos de la psicomotricidad, es importante que se propicie en el aula las formas para que el niño se desarrolle.

En el niño preescolar, las nociones lógico-matemáticas fundamentales que va construyendo son: la clasificación, la seriación y la conservación de número.

En el preescolar la necesidad de clasificación surge como resultado de la interacción con los objetos y de su relación con el espacio. Cuando el niño ha vivido plenamente en contacto con los elementos que le rodean y se ha apropiado de ellos mediante el juego, busca el orden, establece una lógica para organizar todo aquello que se encuentra a su alcance, para acomodarlo de acuerdo con criterios que él mismo se marca o que le son indicados del exterior.

Como podemos darnos cuenta, son características propias en edad preescolar, y para desarrollarlos debidamente se necesita una buena ambientación dentro del aula, con los materiales acomodados en cada área de trabajo y éstas distribuídas y clasificadas de acuerdo al interés de los niños.

D. Teoría Psicogenética de Jean Piaget

En la teoría de Piaget, una de las influencias más importantes sobre nuestros procesos de pensamiento es la maduración, la aparición de los cambios biológicos que están genéticamente determinados en cada ser humano desde la concepción. De las influencias sobre el desarrollo cognoscitivo, ésta es la menos modificable. Podemos considerar que la maduración proporciona la base biológica para que puedan presentarse todos los demás cambios. En la etapa del nivel preescolar se acentúan éstos cambios.

Otra influencia sobre los cambios de los procesos del pensamiento en la actividad. Con la maduración física, se mejora la capacidad de actuar en el medio y de aprender. Por ejemplo, cuando se ha desarrollado la coordinación de un niño, éste puede descubrir los principios del equilibrio experimentando con un sube-y-baja. De tal manera que conforme actuemos en el medio -conforme exploremos, pongamos a prueba y eventualmente consolidemos y organicemos la información- al mismo tiempo estaremos alterando nuestros procesos de pensamiento. Es por ésto que en niños de preescolar se debe permitir la libertad de movimientos aún dentro del aula.

Y conforme nos desarrollamos, también interactuamos con las personas que nos rodean. De acuerdo con Piaget, nuestro desarrollo cognoscitivo es influido por la

transmisión social o lo que aprendemos de los demás. Por tanto, es importante que los niños en edad preescolar formen grupos e interactúen experiencias, por medio de juegos. Sin la transmisión social tendríamos que volver a inventar el conocimiento que ya nos ofrece nuestra cultura. La cantidad de conocimientos que se puede adquirir por medio de la transmisión social, varía de acuerdo con la etapa de desarrollo cognoscitivo en que se encuentre la persona. En niños de edad preescolar se adquieren conocimientos básicos que permanecerán grabados por mucho tiempo, cabe señalar que algunas de las actividades que se desarrollan, van acompañadas de movimientos, por tanto, es difícil que el niño las olvide. El niño necesita espacio libre para experimentar sus movimientos dentro del aula, y lograr adquirir esos pensamientos.

1.- Tendencias básicas

Como resultado de su formación inicial en el campo de la biología, Piaget concluyó que todas las especies heredan dos tendencias básicas o "funciones invariantes". La primera es hacia la organización, la combinación, el arreglo, la recombinación y el rearreglo de las conductas y pensamientos en sistemas coherentes. La segunda es hacia la adaptación o de ajuste al medio.

- Cambios de organización

De acuerdo con Piaget, toda persona nace con tendencias a organizar sus procesos de pensamiento en estructuras psicológicas. Esto es, nuestros sistemas para

entender e interactuar con el mundo. Las estructuras sencillas se combinan y coordinan continuamente para formar otras más perfeccionadas y por consiguiente, más efectivas. Por ejemplo, los niños muy pequeños pueden observar un objeto o tomarlo cuando entre en contacto con sus manos. Pero no pueden realizar ambas acciones al mismo tiempo, no pueden coordinarlas. Sin embargo, conforme se desarrolla, organizan estas dos estructuras conductuales por separado para formar una estructura coordinada de alto nivel, o sea, observar, alcanzar y tomar el objeto. Por supuesto, pueden seguir usando cada estructura por separado. En preescolar seguimos la teoría de Piaget en cuanto a estas dos estructuras; el tener los materiales al alcance de los niños, aunque muchas veces, cuando el aula es demasiado pequeña y se atienden a un gran número de niños, las áreas de trabajo, donde se encuentran los materiales se suben unas en otras para su acomodo, provocando ésto, que el niño no utilice el material.

Piaget le dió un nombre especial a estas estructuras. En esta teoría, se llaman esquemas. Los esquemas son los elementos básicos de construcción del pensamiento. Son sistemas de acciones o pensamientos organizados que nos permiten representar mentalmente o "pensar en" los objetos y sucesos de nuestro mundo. Los esquemas pueden ser muy pequeños y específicos, por ejemplo; chupar un popote o de reconocer una rosa. También puede ser más grandes y generales beber o clasificar plantas. Conforme los procesos de una persona se vuelven más organizados y se desarrollan esquemas nuevos, la conducta también se desarrolla mejor y se vuelve más adecuada para interactuar con el medio. En el jardín de niños se debe propiciar un ambiente que desarrolle en los niños esos esquemas.

- Cambios adaptativos

Además de tener la tendencia a organizar las estructuras psicológicas, las personas heredan la tendencia a adaptarse al medio. Piaget creía que desde que nace la persona, busca la forma de adaptarse adecuadamente. Hay dos procesos básicos comprendidos en la adaptación: la asimilación y la acomodación.

La asimilación tiene lugar cuando las personas usan sus esquemas existentes para darles sentido a los actos y a su mundo. La asimilación significa tratar de entender algo nuevo haciéndolo encajar con lo que ya sabemos. A veces tenemos que distorcionar la información nueva para que encaje. Por ejemplo, la primera vez que los niños ven un zorrillo, le llaman gatito. Tratan de ajustar la nueva experiencia a un esquema existente de identificación de animales. Un bebé que trata de chupar una sonaja intenta asimilar el nuevo suceso al aplicar un esquema existente. En el jardín de niños se manejan los decorados y frisos en las paredes y para propiciar esta estructura, debe existir espacios para éstos dibujos. La acomodación ocurre cuando una persona debe cambiar sus esquemas existentes para responder a una situación nueva. Sino puede hacer que los datos se acomoden a los esquemas existentes, deben desarrollarse estructuras apropiadas. Ajustamos nuestro pensamiento para la información nueva, en lugar de ajustar la información a nuestro pensamiento. Los niños demuestran la acomodación cuando suman el esquema de reconocimiento de los zorrillos a sus otros sistemas para identificar animales. El bebé que chupa la sonaja desarrolla conductas nuevas para enfrentarse al objeto nuevo. Mediante el ensayo y el error, el niño aprende la conducta apropiada, moverla o arrojarla (conductas menos apropiadas para los padres, pero para el niño son excelentes).

Las personas se adaptan a los ambientes cada vez más complejos, usando los esquemas existentes siempre que éstos funcionen (asimilación), modificando y

sumando sus esquemas cuando se necesita algo nuevo (acomodación). De hecho, se requieren ambos procesos la mayor parte del tiempo. En las aulas de preescolar, la educadora debe cambiar de formas de acomodo del aula, para que el niño haga estas relaciones.

Siempre que se asimilen experiencias nuevas a un esquema existente, el esquema crece y es cambiado, de ahí que la asimilación signifique algo de acomodación.

También hay veces que no se usa la asimilación ni la acomodación. Si las personas encuentran algo muy conocido, pueden ignorarlo. La experiencia es filtrada para ajustarse al tipo de pensamiento que la persona tiene en determinado momento. Por ejemplo, si oye una conversación en un idioma extranjero, probablemente no trate de darle sentido, a menos que tenga cierto conocimiento del idioma.

2.- Equilibrio

La organización, la asimilación y la acomodación pueden considerarse como un acto de equilibrio. De acuerdo con Piaget, esto sería una descripción adecuada de lo que realmente sucede. En su teoría los cambios del pensamiento suceden gracias al proceso de equilibrio -acto de buscar el balance-. Piaget asumió que las personas continuamente ponen a prueba lo adecuado de sus procesos de pensamiento para lograr ese balance.

Brevemente, el proceso de equilibrio funciona de la siguiente manera. Si aplicamos un esquema particular a un acto o situación y funciona, existe el equilibrio. Si el esquema no produce un resultado satisfactorio, no existe el equilibrio y no

estamos a gusto. Esto nos motiva a asimilar, acomodar y por tanto, a buscar cambios y avanzar. A un niño de preescolar se le debe propiciar éstos elementos. Para mantener una "adecuación" o balance entre nuestros esquemas para entender el mundo y la información que el mundo nos proporciona, asimilamos continuamente información nueva, usando nuestros esquemas existentes y acomodando nuestro pensamiento siempre que es necesario. Por ende, el equilibrio, la búsqueda del balance, nos lleva a cambios en la organización cognoscitiva y al desarrollo de sistemas de pensamiento más efectivos.

El comentario de que el pensamiento de los niños no es como el de los adultos se ha repetido varias veces. Ahora volvamos a las diferencias reales que presentan los niños conforme crecen, según las planteó Piaget.

3.- Etapas del desarrollo cognoscitivo

Las cuatro etapas del desarrollo cognoscitivo que planteó Piaget son: sensoriomotriz, preoperacional, de operaciones concretas y operaciones formales. Piaget creyó que todas las personas pasan por las cuatro etapas en el mismo orden. Cuando se realizan estas etapas, por lo general se asocian a edades específicas.

Piaget estaba interesado en los tipos de pensamiento que las personas pueden utilizar. Es frecuente que las personas puedan tener un nivel de pensamiento para resolver un tipo de problema y otro diferente para la solución de otro tipo. Así las etapas describen formas generales de pensamiento; no son etiquetas que puedan aplicarse directamente a los individuos. Hay que tener en mente que cada etapa del desarrollo trae poderes nuevos más refinados de pensamiento. En lugar de fijarse en

lo que no puede entender un niño, es mejor fijarse en lo que sí puede entender.

Conforme analicemos las cuatro etapas, tenga presente que existe una continuidad en el pensamiento. Las etapas son acumulativas. Conforme se da la adaptación, cada tipo de pensamiento se incorpora e integra a la etapa siguiente. Seguimos realizando las acciones de nuestra infancia (sujetar), aunque conforme crecemos adquirimos nuevas formas de enfrentarnos al medio que preferimos usar. Por ejemplo, usted pudo haber desarrollado la capacidad de pensamiento abstracto muy superior en su especialidad. Sin embargo, cuando alguien le pregunta cuántos meses quedan del año escolar, pueden contar con los dedos, volviendo a un método primitivo y complejo para resolver un problema. Muchas veces en preescolar no tomamos en cuenta que los niños ya han superado cierta etapa y la educadora no hace esos cambios en la conducta para darle cabida a la nueva etapa. Generalmente el niño exige ese cambio, empieza con no querer lo que ya conoce y posee, por tanto la educadora necesita hacer cambios y empezar por el aula que es el medio donde se desenvuelve el niño.

- Etapa sensoriomotriz

El período más temprano se llama etapa sensoriomotriz porque el desarrollo del niño se basa en información obtenida por los sentidos (sensorio) y de las acciones o movimientos del cuerpo (motriz). La mayor conquista de la infancia es darse cuenta que los objetos del medio existen, aunque el niño no los perciba. Este concepto básico, llamado permanencia del objeto, surge de muchas actividades con objetos y observaciones de los mismos y las personas que aparecen, desaparecen y

reaparecen. Como muchos padres han descubierto, antes que los niños desarrollen la permanencia del objeto, es relativamente fácil quitarles algo. El truco es distraerlos y quitarles el objeto mientras no lo ven -"fuera de vista, fuera de la mente". El niño más grande que busca la pelota que se alejó rodando o que llora porque su papá le quitó un juguete sin que él se diera cuenta muestra que ya sabe que los objetos existen aunque no los pueda ver. El niño en edad preescolar pide sus materiales aunque no los vea en ese momento, y siente la necesidad de ser complacido.

- Etapa preoperacional

El niño que está en la segunda etapa empieza a dominar las operaciones, de ahí que se le llame etapa preoperacional.

De acuerdo con Piaget, el primer paso de la acción al pensamiento es internalizar la acción. Al final de la etapa sensoriomotriz, el niño puede usar muchos esquemas de acción. Sin embargo, mientras estos esquemas estén aunados a las acciones, no pueden ser usados para recordar el pasado o predecir el futuro. "El primer tipo de pensamiento que se separa de la acción implica hacer de estos esquemas algo simbólico. La capacidad de formar y usar símbolos -palabras, imágenes, signos, etcétera- es un gran logro del período preoperacional".¹¹

El primer uso de los símbolos que el niño hace es la imitación o simulación de acciones. Los niños que no pueden hablar usan símbolos -simulan que beben de una taza vacía o se pasan un peine por la cabeza, mostrando que saben para qué es cada

¹¹Piaget, J. The science of education and the psychology of the child, Orion Press, New York, 1970, p.59

objeto. Esta conducta también muestra que sus esquemas se vuelven más generales y menos atados a acciones específicas. Por ejemplo el esquema de comer puede usarse en juegos, como para pedir alimento. En esta etapa, se ubica al preescolar y la educadora debe poner mucha atención a éstos niños aunque a veces se pasa desapercibido por tener demasiados alumnos en el aula. Durante la etapa preoperacional también observamos el rápido desarrollo de ese sistema simbólico tan importante que es el lenguaje:

"Entre los dos y cuatro años, la mayoría de los niños incrementan su vocabulario de 200 a 2000 palabras. Conforme el niño pasa por el estado preoperacional la capacidad de pensar en los objetos en forma simbólica permanece limitada al pensamiento en una dirección. El pensamiento reversible exige mantener en mente el sistema completo. El niño en etapa preoperacional tiene problemas para hacer ésto".¹²

El pensamiento reversible también está presente en otras tareas que son difíciles para el niño, una de ellas es la conservación de la materia."La conservación es el principio que dice que la cantidad o el número de algo se mantiene intacto aunque se cambie su arreglo o apariencia, mientras no se añada o le quite algo".¹³ Usted sabe que si rompe una hoja de papel en varias partes, sigue teniendo la misma cantidad de papel. Para probarlo, sabe que puede invertir el proceso pegando los pedazos.

Un niño en la etapa preoperacional no puede entender el incremento del diámetro compensa la disminución de la altura ya que esto exige tratar con dos dimensiones al mismo tiempo.

¹²Piaget, op. cit. p.59

¹³Piaget, op. cit. p.60

Así, el niño en la etapa preoperacional tiene problemas para liberarse de sus propias percepciones del mundo tal como parece. Lo que parece ser más, debe ser más, aunque la lógica diga lo contrario.

Esto nos lleva a otra característica importante de la etapa preoperacional. De acuerdo con Piaget, los niños en esta etapa, son muy egocéntricos; tienden a ver el mundo y las experiencias de los demás desde su punto de vista. Egocéntrico, como Piaget lo expresaba, no significa egoísta; sólo significa que los niños asumen que los demás comparten sus sentimientos, reacciones y perspectivas. Esto es, que los niños en esta etapa creen que usted ve lo mismo que ellos, aunque usted voltee en otra dirección.

Durante este período los niños creen que todos sienten como ellos. Estos niños se centran en sus propias percepciones y en la forma que la situación se presenta ante ellos. Esta es una razón por la que es muy difícil para los niños pequeños entender que la mano derecha de usted no está del mismo lado que la de ellos cuando se ponen uno frente al otro. En el jardín de niños la educadora debe estar pendiente de estas cuestiones y procurar siempre ayudar al niño.

El egocentrismo también es evidente en el lenguaje del niño. Seguramente los ha visto hablar entusiasmados sobre lo que hacen, aunque nadie los oiga. Esto sucede cuando el niño está sólo o con mayor frecuencia en un grupo de niños -cada uno habla con mucho entusiasmo, sin una interacción o conversación real. Piaget llamó a esto monólogo colectivo. En preescolar el área de dramatización favorece mucho.

"Investigaciones recientes han mostrado que los niños no son totalmente egocéntricos en todas las situaciones".¹⁴

¹⁴Piaget, op. cit. p.61

Los niños de cuatro años cambian su forma de hablar con niños de dos años, hablándoles con oraciones más sencillas y aún antes de los dos años muestran sus juguetes a los adultos poniendo el frente del juguete en dirección de la persona. Los niños parecen ser muy capaces de tomar en cuenta las necesidades y diferentes perspectivas de los demás, al menos en ciertas situaciones (Gelman, 1979). "Tratar con niños en etapa preoperacional, sea en casa o en la escuela, tiene sus problemas y sus recompensas".¹⁵ Porque se dice esto, la educadora percibe claramente el ambiente en casa cuando el niño expresa lo que siente, sus inquietudes y también en algunos casos los niños son incontrolables o viceversa actúan como los adultos; esto nos lleva a que la educadora se fatigue y desespere en ciertas situaciones, cuando se dá cuenta que no puede atender a todos los niños en su momento, más cuando tiene un grupo numeroso.

E. Programa por proyectos

"El método de proyectos representa la más alta expresión del trabajo colectivo y quizá de los métodos de educación nueva. Inspirado en las ideas de Dewey, formulado pedagógicamente por Kilpatrick en 1918, aplicado por numerosos educadores Steverson, Wells, Kradowitzer, etc. el método de proyectos ha llegado a ser una forma de trabajo activo incorporado definitivamente a la educación. El método ha recibido diversas interpretaciones y aplicaciones, pero el fundamento de él es siempre el mismo: la actividad colectiva con un propósito real en un ambiente natural".¹⁶

¹⁵Piaget, op. cit. p.61

¹⁶S.E.P. Antología de apoyo a la práctica docente del nivel preescolar, México, 1993, p.51

Esto es totalmente posible cuando se labora en aulas con espacio suficiente para organizarla con ese ambiente natural y con pequeños grupos de niños para favorecer el trabajo colectivo.

Teóricamente sus raíces se hallan en la filosofía de la vida, y más concretamente en la filosofía pragmática, de la que como se sabe es Dewey su más alto exponente. Al definir éste las condiciones generales que debe reunir el método lo ha hecho en esta forma:

"Primero, que el alumno tenga una situación auténtica de experiencia, es decir, una actividad continua en la que está interesado por su propia cuenta; segundo, que se desarrolle un problema auténtico dentro de esta situación como un estímulo para el pensamiento; tercero, que el alumno posea la información y haga las observaciones necesarias para manejarla; cuarto que las soluciones sugeridas se le ocurran a él, lo cuál le hará responsable para desarrollarlas de un modo ordenado, y quinto que tenga la oportunidad y la ocasión para comprobar sus ideas por sus aplicaciones para aclarar su sentido y descubrir por sí mismo su validez".¹⁷

1.-Antecedentes (rincones de trabajo)

"Existe diversidad de opinión, para denominar los espacios educativos dentro del aula, ya que la forma de nombrarla varía entre "rincón", "taller", o "área". El análisis de éstos términos permitió encontrar que la connotación "rincón" significa escondrijo, lugar retirado, espacio pequeño, ángulo entre dos paredes...; la palabra "taller" tiene una acepción más amplia e implica una metodología específica para la elaboración de algún objeto o la preparación de las personas para determinado oficio o arte. "Área" implica un espacio o superficie determinada en la

¹⁷S.E.P.,
México, 1993, pp. 51, 52

que se pueden desarrollar diversas actividades".¹⁸

Considerando lo anterior, se determinó llamar "áreas de trabajo" a los espacios educativos que se organizarán con los niños. Antes de entrar específicamente con las áreas de trabajo, analizaremos en qué consistían los rincones de trabajo.

Los rincones de trabajo eran un medio para la organización y selección de recursos didácticos, en ellos se reunían, clasificaban y organizaban, siguiendo un criterio determinado, los materiales y el mobiliario que serían utilizados para apoyar el desarrollo de las situaciones educativas. Esta forma de organización también permitía la actividad libre de los niños cuando así se requería.

Se puede denominar rincón de trabajo al lugar donde se han agrupado los materiales educativos por función, uso o por la facilidad que brindan para determinadas actividades y puede ubicarse tanto dentro como fuera del aula.

En la formación de cada rincón de trabajo y la selección de los elementos que lo conformaban, se partiría de la iniciativa, creatividad, sugerencias y aportaciones tanto de los niños como de los docentes, y en algunos casos de los padres de familia.

La ubicación y permanencia de los rincones de trabajo, dependía básicamente tanto de los acuerdos que se realizaban entre niños y docente, como de las situaciones y actividades que se desarrollaban a lo largo del año escolar.

Para facilitar la localización y acomodo de los materiales, era necesario identificarlos por medio de letreros, carteles o etiquetas que tuvieran un símbolo, y con el objeto de que fueran representativos para los niños, era conveniente que fueran

¹⁸S.E.P., Áreas de trabajo, Fernández Editores, México, 1992, p.7

ellos quienes los propusieran, elaboraran o ilustraran.

Considerando el mobiliario con que se cuenta en el plantel, éste se distribuía y organizaba para los rincones de trabajo, tratando de utilizar mesas y sillas que no se ocuparan para el desarrollo del trabajo diario. Es importante señalar que el rincón no implicaba la utilización de un espacio como área específica se podía denominar rincón al lugar donde se han colocado materiales al alcance de los niños, como por ejemplo: colocar en la pared o en las puertas de un mueble un librero de tela para colocar los libros y así formar el rincón de biblioteca.

2.- Función del programa por proyectos

"El proyecto es una organización de juegos y actividades propios de ésta edad, que se desarrollan en torno a una pregunta, un problema, o a la realización de una actividad concreta. Responde principalmente a las necesidades e intereses de los niños, y hace posible la atención a las exigencias del desarrollo en todos sus aspectos".¹⁹

Cada proyecto tiene una duración y complejidad diferentes, pero siempre implica acciones y actividades relacionadas entre sí, que adquieren su sentido tanto por vincularse con los intereses y características de los niños, como por su ubicación en el proyecto. Buscar materiales, escribir, dibujar, representar, etc., son actividades individuales pero que están ligadas entre sí. El hecho de que sea una realización de diferente duración, complejidad y alcances, está dado también por las posibilidades y limitaciones de los niños, lo cual tiene que ver con su edad, desarrollo, la región donde

¹⁹S.E.P., El Programa de Educación Preescolar, Fernández Editores, México, 1992, p. 28

vive, su ambiente en el aula para despertar su interés, etcétera.

El desarrollo de un proyecto comprende diferentes etapas: surgimiento, elección, planeación, realización, término y evaluación. En cada una de ellas el docente deberá estar abierto a las posibilidades de participación y toma de decisiones que los niños muestren, las cuales se irán dando en forma paulatina. Se trata de un aprendizaje de fundamental importancia para la vida futura de los niños como seres responsables, seguros y solidarios. En tanto estos aprendizajes se van desarrollando, el docente tendrá un papel más activo en cada una de las etapas del proyecto. Resulta difícil para la educadora trabajar con el método de proyectos cuando su aula es reducida por el gran número de alumnos que atiende, y los materiales a utilizar son tan importantes para el niño y educadora.

El trabajo grupal adquiere aquí especial interés, dado que se trata de una empresa concebida por todos y cuya realización requiere, también, del trabajo en pequeños grupos y, en algunos momentos, del grupo entero.

3.- Áreas de trabajo

"Un área de trabajo es un espacio educativo en el que se encuentran organizados, bajo un criterio determinado, los materiales y mobiliario con los que el niño podrá elegir, explorar, crear, experimentar, resolver problemas, etc., para desarrollar cualquier proyecto o actividad libre, ya sea en forma grupal, por equipos o individualmente. El trabajo por áreas es una alternativa metodológica en la que interactúan tres elementos fundamentales: una actitud facilitadora del docente, una actitud participativa del niño y una organización específica de los recursos materiales y del espacio.

La interrelación de estos elementos se dá de tal manera, que el cambio de características de alguno de ellos, o la ausencia de uno, daría lugar a una forma de trabajo diferente.

En el trabajo por áreas, la actitud participativa del niño consiste en las acciones y reflexiones que son el resultado de las relaciones que establece con los objetos de conocimiento, y a partir de las cuales, construye los diversos aspectos que conforman su personalidad.

La organización específica de los recursos materiales y el mobiliario, corresponde a una o varias decisiones (actividades por realizar, características físicas del plantel, características didácticas, etc.), las cuales deben ser tomadas de común acuerdo entre el docente y los niños; lo importante es que el material se encuentre al alcance y disposición de los pequeños.

Esta alternativa de trabajo, al igual que otras, requiere de una planeación y evaluación constantes, en las que participen activamente niños, docentes, directivos, padres de familia y todo aquel que esté involucrado de alguna manera en el trabajo cotidiano".²⁰

La organización del aula por áreas consiste en distribuir espacios, actividades y materiales en zonas diferenciadas que inviten al niño a experimentar, observar y producir diversos materiales en un ambiente estructurado.

Cada una de estas áreas ha de estar delimitada espacialmente. Para ello basta con diferenciarlas por medio de un estante, biombo, huacal o cualquier otro mueble; o simplemente se puede establecer simbólicamente esta separación mediante un color distinto en la pared, un tipo de decoración especial o un tapete. Lo importante es que los niños tengan la sensación de estar en un espacio diferenciado.

Esta organización permite al docente:

- * Utilizar las diferentes áreas para organizar con criterio lógico actividades y materiales.
- * Organizar al grupo para realizar actividades en equipo.
- * Organizar a los niños para realizar diversas actividades simultáneas durante la ejecución de los proyectos.

²⁰S.E.P. op. cit. p.21

Esta organización le permite al niño:

- * Moverse en un espacio estructurado que apoye sus nociones espaciales.
- * Tomar sus propias decisiones respecto a dónde y con quién trabajar.
- * Coordinar con otros niños, en el interior de cada área, sus puntos de vista y resolver conflictos interpersonales.
- * Elegir materiales y tipo de juegos o actividades en el marco de los proyectos o situaciones libres (no sugeridas por el docente).

Esta forma de organización parte de una concepción educativa según la cual el maestro no es el que "enseña". Su papel es promover y guiar la experiencia de aprendizaje del niño, creando ambientes estimulantes que le permitan expresar, a través del juego, sus ideas y afectos, así como aumentar su seguridad y confianza.

Es recomendable dar una "cierta estabilidad" a algunos espacios del interior del aula, donde se encuentren organizados los objetos o materiales más utilizados y/o de mayor importancia en el quehacer cotidiano de los niños, los cuales, por supuesto, pueden variar o enriquecerse. Estos espacios son los que los docentes han identificado como áreas.

Cuando se habla de "cierta estabilidad" se quiere decir que las áreas (entendidas como la organización del espacio, los materiales y mobiliario decidido por los niños y docentes de cada grupo):

Pueden crearse, quedarse y quitarse con tanta frecuencia y por tanto tiempo que el grupo lo decida, generalmente permanecen dentro del aula y obstruyen el espacio libre que necesita el niño.

Pueden utilizarse como están para realizar actividades o juegos relacionados con el proyecto.

Pueden quitarse por uno o varios días para realizar otras actividades y volver a organizarlas al terminar éstas, siempre y cuando exista una bodega o aula donde guardar estos materiales.

Lo anterior significa que la organización no será rígida ni estereotipada, es decir, no siempre lo mismo, ni determina los mismos problemas y actividades, tampoco es caótica, ya que sigue la lógica de las necesidades del trabajo puede volver a un orden original si así lo deciden. Lo sistemático, está dado por la flexibilidad para las transformaciones.

Al pensarlo de esta manera se abre toda la posibilidad de que niños y docentes reconozcan la necesidad o la falta de algo que hay que crear un problema que está en sus manos resolver -prácticamente- utilizando lo mismo que tiene, pero de distinta manera. En esto reside la fuente de un trabajo lleno de retos interesantes.

- Las áreas en apoyo a un proyecto

Desde el momento de llevar acabo la planeación del proyecto entre los niños y el docente, se empiezan a perfilar qué actividades se van a realizar, qué materiales se van a utilizar, en qué espacios se realizarán, etc.. Lo cual quedará plasmado en el friso.

La participación del docente en este momento no es la de decidir, son los niños los que manifiestan, sugieren y comentan; el maestro sólo los debe alentar a identificar las opciones por sí mismos, con ello los niños actúan de acuerdo a sus propias necesidades.

Una vez seleccionadas las actividades y acciones a realizar, se valorará con los

niños los espacios y materiales que se tienen dispuestos o si es necesario realizar modificaciones, para darle un mayor enriquecimiento al proyecto.

Puede darse el caso que algunas áreas no se utilicen para ese proyecto en particular y que tampoco sea necesario evitar o modificar, su permanencia continuará de acuerdo a las necesidades e intereses de los niños.

- Las áreas en el trabajo libre

El trabajo libre por áreas constituye un espacio de expresión y juego, en el cual los niños manifiestan su personalidad, crean y recrean sus vivencias; para el docente son momentos valiosos en los que se puede observar de manera detallada a todos y cada uno de sus alumnos, sus logros, dificultades y alcances, siempre y cuando el número de alumnos sea mínimo. Realizar el trabajo por áreas libremente no significa que se improvise, sino que es importante que el docente propicie que el niño a iniciativa propia organice y elija las actividades a realizar.

Brindar a los niños durante la jornada de trabajo un espacio para la realización de juegos y actividades libres, les ofrece la oportunidad de reconocer y responder a sus estados de ánimo en forma constructiva, por ejemplo si un niño está inquieto, tranquilo o entusiasmado, puede realizar actividades que canalicen estos sentimientos.

Los juegos y actividades libres en las áreas se pueden hacer en momentos en que las actividades y juegos del proyecto se han terminado y la jornada del trabajo aún tiene un tiempo corto, en este caso el niño puede ir al área que elija y trabajar con los materiales de la misma, en este caso es difícil para la educadora atender a cada uno de los niños, ya que son variados sus intereses más aún cuando el aula es pequeña

y un número excesivo de alumnos.

- Sugerencias de organización de áreas

Algunos puntos por considerar para organizar las áreas son:

* Los espacios físicos con los que cuenta (el aula, el patio, los pasillos, corredores, las áreas verdes); contar con planteles de doble turno, casas adaptadas, aulas unitarias, tejabanos, etc., no obstaculiza la implementación de las áreas, ya que cualquier espacio puede transformarse en áreas educativas funcionales y accesibles cuando el material es el suficiente y no obstruya los espacios dentro del aula.

* "El número de niños que integran el grupo para considerar cuantas áreas se implementan y el espacio que cada una de ellas requiere (por ejemplo: con un grupo de 45 niños, se pueden implementar tres áreas para 15 niños cada una o bien, 7 áreas para 6 ó 7 niños)".²¹ Esto es posible si se atiende por dos educadoras y el aula es proporcionalmente adecuada, ya que nos hemos dado cuenta que existen hoy por hoy aulas demasiado reducidas.

* El material y mobiliario con que se cuenta, las condiciones en que está y la ubicación deben responder a las actividades que se realizan en cada área, aunque esto no se lleva acabo ya que es difícil tener todo el material que el niño necesita más aún cuando son muchos niños que atender.

*La ubicación de las áreas dependerá de las actividades que en ellas se lleven acabo; por ejemplo: dividir el espacio físico con que se cuenta en zona de ruido (área de construcción, dramatización, juegos con arena, etc.) y zona de silencio (área de

²¹S.E.P. op. cit. p.24

biblioteca, ciencias, gráfico-plástica, etc.). Es recomendable realizar varios planos con diversas posibilidades de acomodo para tener alternativas de elección al conformar las áreas y considerar ubicarlas lo más cercano posible cuando se complementan y lo más alejado cuando se obstaculizan.

* Que cada área esté claramente definida para que el niño puede ubicar el lugar donde participará y evitar bloquear el trabajo de los demás miembros del grupo.

* Determinar si las áreas son fijas o móviles. Son fijas cuando permanecen en el lugar que se acordó, por ejemplo cuando exista doble turno y haya acuerdo entre ambos grupos, cuando se cuente con un área determinada y sea posible dejar expuesto el material. Es móvil cuando se requiere colocar y retirar diariamente el área, por ejemplo, cuando se carece de salón se cuente con poco espacio deben existir salones rotativos y/o incompatibilidad de turnos, etcétera.

* Es necesario que a cada área se le denomine de forma específica, esto se realiza de común acuerdo entre el docente y los niños, con el fin de que el nombre de cada área sea representativo de las actividades que ahí se realicen y significativo para el niño.

- Organización de los materiales

Se encuentran distribuidos y organizados en las diversas áreas, con base en los criterios establecidos de común acuerdo entre el docente y los niños.

Algunos de los posibles criterios para el acomodo del material son:

- * De acuerdo con las actividades que los niños puedan desarrollar con ellos.
- * Por sus características físicas.

- * Con base en las necesidades que se presenten.

Independientemente del criterio que se utilice para el acomodo, es importante que esta organización invite al niño a utilizar el material, que éste se encuentre limpio, completo, clasificado y sea de fácil acceso.

Existe una gran variedad de criterios para formar y nombrar las diversas áreas de trabajo. Las áreas que se sugieren como importantes son:

- * De biblioteca.
- * De expresión gráfica y plástica.
- * Registros de estado del tiempo
- * Gráficas de crecimiento de plantas o animales
- * De dramatización.
- * De naturaleza.

Es conveniente subrayar que tanto el criterio de organización como el nombre que se elija, debe ser en forma conjunta docente-niños; se describen algunas otras áreas y se hace hincapié en que éstas no son las únicas, ya que se puede o no contar con ellas, así como crear nuevas, modificar la ubicación de los materiales o combinarlos; todo de acuerdo con las necesidades y características del grupo, la institución, la comunidad y el proyecto que se esté desarrollando.

- * Área de conversaciones.
- * Área de juegos.
- * Área de juegos con arena.
- * Área de juegos con agua.
- * Área de música.
- * Área de carpintería.

transformaciones que se pueden hacer del mismo (aulas e instalaciones) para el desarrollo de las diferentes actividades. Es así que la creatividad del docente al buscar, descubrir, organizar e idear lugares que vayan más allá del aula al realizar actividades.

El espacio, un recurso didáctico para la realización de las actividades.

El lugar donde se desarrollan las actividades debe considerarse como un recurso didáctico más, ya que es el sitio donde se manifiesta la variada y compleja red de relaciones niño-niño-docente-objetos.

En todos los planteles existen espacios interiores y exteriores que ofrecen la posibilidad de ampliar el espacio vital del niño y docentes, para así enriquecer las actividades que conforman una situación educativa.

"Ante todo, el espacio y organización debe permitir en los niños un disfrute del movimiento y uso de objetos y constituirse en un espacio común a todos que invite a actuar, experimentar, crear, investigar, descubrir, interactuar con sus compañeros, aprender y enseñar entre ellos mismos".²³

La organización del espacio tiene como objetivo principal propiciar la interacción del niño con sus compañeros y con los objetos.

Existen muchas variantes de grupo a grupo, de salón a salón, de jardín a jardín, cuyas diferencias hacen pensar de manera distinta las formas de organizar el espacio y los materiales.

"Dependiendo de la evaluación, que el docente haga de las

²³S.E.C. La organización del espacio, materiales y tiempo, en el trabajo por proyectos del nivel preescolar, Hermosillo, 1993, p.26

características del desarrollo de sus niños, podrá instalar algún(as) área(s) que considere estratégica(s) para favorecer aspectos específicos; un ejemplo podría ser el enriquecimiento de un espacio que invite en todo momento a la lectura y a la escritura... ...Prever las formas de organización del trabajo (individual, por equipos o grupal) a fin de propiciar que los niños propongan la manera de realizar las actividades".²⁴

Es importante recordar que, como parte del espacio interior, se cuenta con las paredes y con el espacio aéreo del aula, los cuales deben ser considerados como excelentes recursos a utilizar por niños y docentes con objetos y producciones frágiles, que no impliquen riesgos y que den cuenta de su trabajo y de sus creaciones.

Resulta determinante la forma en que cada docente se apropia del espacio y actúa sobre él, organizándolo para propiciar experiencias formativas. Sin embargo, esta organización dependerá también de las características físicas y materiales con las que cuenta cada jardín de niños.

No existen formas únicas de organización espacial, por lo tanto, aquí se mencionan algunos criterios en función de los cuales puede organizarse el espacio, incluyendo el mobiliario y el material.

- * El espacio no es estático sino funcional y dinámico; se adapta continuamente a los requerimientos del grupo.
- * Los niños participan en el diseño y adaptación de los espacios.
- * Se tomarán siempre en cuenta la libertad de acción la independencia de movimiento y la seguridad de los niños.

El aula es un espacio vital para los niños y el lugar de sus primeras

²⁴S.E.C. op. cit. p.29

experiencias de aprendizaje escolar. Allí pasa varias horas del día. La posibilidad de disfrutar de la estancia y de sentir como suyo el lugar, va a depender del clima de cordialidad y respeto en que se den las relaciones humanas y de que el aula constituya un lugar agradable.

Para conformar un ambiente agradable se pueden considerar los siguientes lineamientos:

- * Concebir el aula como un espacio flexible, con transformaciones y movilidad continúa de sus partes constitutivas; usar diferentes tipos de muebles según lo requieran los distintos juegos y actividades y de acuerdo con las diversas formas de organización de los niños, individual, de equipo y de todo el grupo.

- * Incorporar el uso del piso empleando algunos tapetes y cojines para que los niños puedan jugar, esparcir el material y descansar.

- * Emplear techos y paredes para colocar dibujos, letreros, palabras, móviles, gráficas y otros trabajos realizados por los niños; ese será el mejor sentido que puede darse a la decoración del aula, es decir, usar los trabajos realizados por los niños con apoyo del docente.

Hacer partícipes a los niños de las decisiones para arreglar el aula, incorporando lo que le sea interesante según el desarrollo de los proyectos. De esta manera el aula se irá enriqueciendo y tomando forma particular en el transcurso del ciclo escolar, de acuerdo a cada grupo de niños y a los proyectos realizados.

- Ambientación

Para el óptimo desarrollo de la tarea educativa se hace necesario considerar

que no es suficiente contar con espacios, mobiliario y materiales, se requiere además crear condiciones favorables para que exista en el plantel un ambiente agradable y propicio para el aprendizaje de los niños.

La ambientación del jardín de niños incluye la manera de organizar el mobiliario y los materiales de cada espacio educativo, así como los decorados específicos para cada espacio, por lo cual será necesario considerar que tanto los padres de familia, como niños y docentes, en forma coordinada, podrán participar en la planeación, adquisición y elaboración de elementos para la ambientación de los espacios interiores. La ambientación particular de estas áreas refleja un espacio de experiencias de relaciones entre docentes, niños, padres y miembros de la comunidad, que facilita el aprendizaje y repercute en la percepción que el niño tiene del aula.

Es indispensable que la educadora procure crear las condiciones necesarias para que el aula sea el lugar agradable, limpio, acogedor, que despierte el interés del niño, le invite a la acción, propicie la interacción de ella con los niños y de los niños entre sí, es decir un espacio en el que el niño se sienta cómodo, seguro y libre para actuar, expresarse y crear.

La educadora ha de ambientar el aula para recibir a sus alumnos al inicio del ciclo escolar y posteriormente debe tomar en cuenta la participación de los niños en la planeación, elaboración y conservación de los elementos de ese ambiente de convivencia cotidiana:

"...de esta manera el niño no sólo percibe una imagen de "su salón" sino que además, descubre que puede influir sobre el ambiente, transformándolo, modificándolo, con lo cual se propicia su creatividad, iniciativa y cooperación: su

desarrollo afectivo".²⁵

En la ambientación se considera tres elementos fundamentales: Decorado, plantas y flores de ornato, ambiente alfabetizador.

Decorado: En los decorados se considera: Dibujos, figuras, móviles, murales, pinturas, producciones plásticas y/o artesanales que se superponen, pintan, colocan o cuelgan en paredes, pisos y techos del inmueble con el fin de crear un ambiente acogedor de belleza y armonía que invite al trabajo; lo ideal es que estos decorados reflejen las interacciones del niño, padres de familia y docentes.

"El medio influye sobre el individuo, el niño recibe un mensaje a través de los objetos: la distribución de plantas, jardineras, macetas, la forma y arreglo del mobiliario, el colorido dominante y las figuras sobresalientes, deben estar dispuestos de manera que produzcan una agradable impresión, esta influencia del medio habitual es considerable porque se prolonga y repite día a día".²⁶

El color y la forma trabajados con imaginación pueden cambiar por completo un muro transformándolo en motivo sensibilizador capaz de poner en acción la curiosidad y el conocimiento al sugerir ideas, causar agrados, producir excelente impresión en los niños.

Cuadros, dibujos, producciones, gráficas plásticas de los niños, frisos decorativos de color o en silueta a lo largo de las paredes, etc., son formas características de decorar las aulas, pero no son lo único que puede usarse, hay que buscar otras que

²⁵S.E.E.S. Organización y ambientación del Jardín de Niños, Sonora, 1985, p.86

²⁶S.E.E.S. op. cit. p.87

reflejen la creatividad de niños, padres y maestros, como ornatos móviles que permitan hacer cambios.

El decorado en el jardín de niños, es altamente educativo porque ofrece al niño la posibilidad de identificar colores, formas, tamaños, detalles, ubicar objetos y personajes en un espacio gráfico, le proporciona elementos para sus creaciones gráfico plástico. Corresponde a la escuela favorecer el gusto estético de sus alumnos y uno de los recursos es ofrecer en la decoración motivos de arte, historia, cultura, en los cuales observen diversas formas de expresión y creación que reflejen diferentes concepciones de belleza.

Se sugiere renovar los decorados de acuerdo a:

- * El desarrollo de situaciones.
- * Eventos culturales de la comunidad.
- * Decisiones del grupo en cuanto a la renovación parcial o total de los mismos.
- * Las estaciones del año.
- * Cambio de cada proyecto.

Plantas y flores de ornato:

Se hace necesario considerar dentro de la ambientación del plantel y de las aulas la inclusión de plantas. En el jardín de niños el cultivo y/o cuidado de plantas cubre una doble función, por un lado sirve como ornato y por otro, ofrece la oportunidad de propiciar en los niños efectos educativos, por ejemplo:

- Actitudes de respeto a la vida vegetal.
- Observación de procesos de germinación, crecimiento y transformación.
- Conocimientos de los elementos indispensables para la vida vegetal como son: aire, agua, tierra, luz, espacio...

- Conocimiento de algunas plantas de la región.
- Observación de semejanzas y diferencias entre las especies, arbustos, trepadoras, rastreras, con o sin flores...
- Información sobre los ciclos y temporadas de diferentes cultivos.

Si bien algunos jardines de niños cuentan con amplios espacios para jardines, jardineras, o macetas decorativas y algunos otros incluso están ubicados cerca de parques, valles, sierras, bosques, etcétera, que permiten al niño el contacto y observación de la vida vegetal, no puede negarse la existencia de otros planteles que, ubicados en zonas urbanas, en casas y locales adaptados, no cuentan con estas ventajas y aún carecen de espacio suficiente para la distribución de mobiliario y adecuado desplazamiento de los niños. Es por tanto necesario tomar en cuenta las condiciones reales de cada plantel para seleccionar aquellas plantas y flores de ornato que han de cultivarse o cuidarse en el jardín de niños.

Es conveniente que aún cuando en el plantel o cerca de él existan áreas verdes, cada aula tenga algunas plantas de follaje y/o flores, almácigos, macetas de piso, maceteros, terrarios y colgantes; esta recomendación tiene aún más relevancia en caso de que los jardines de niños no cuenten con áreas verdes.

En la ambientación y decorado de los espacios exteriores pueden utilizarse macetas en los pasillos y áreas de recepción (cuidando de no obstruir la libre circulación), en la adquisición, arreglos y adaptación de estos elementos puede solicitarse la colaboración de padres y comunidad.

Las plantas y flores de ornato que se incluyen en el aula deben estar distribuidas de manera que contribuyan a la decoración equilibradamente.

El cuidado de las áreas verdes y de las plantas de la ambientación forma parte

de las actividades cotidianas de los niños, por ello es necesario que estén al alcance de ellos las herramientas y materiales necesarios.

Ambiente alfabetizador:

Un aspecto importante de la ambientación del plantel y del aula son los elementos alfabetizadores que contribuyen a aprovechar todos los momentos posibles de contacto con material escrito dentro del trabajo diario, de modo que el niño se familiarice gradualmente con los textos y descubra los usos y funciones de la lectura y escritura "para que el niño interprete y reconstruya de manera inteligente la estructura de nuestro sistema alfabético y participe activamente en su propio aprendizaje".²⁷

Con este fin, se recomienda que existan en el aula:

- * Calendarios
- * Registro de asistencia
- * Gafetes y tarjetas con nombres de los niños
- * Letreros de identificación de las áreas de trabajo
- * Etiquetas en los distintos estantes, recipientes, cajas y botes para identificar materiales.
- * Letreros para las dramatizaciones
- * Carteles, avisos y mensajes a los padres, etcétera.
- * Señalamientos de reglas de conducta y normas de seguridad.

Se sugiere que en el área de expresión gráfico-plástica, cuente con materiales que propicien el uso de la escritura con el fin de comunicarse, materiales que inviten

²⁷S.E.P. Programa de Educación Preescolar, 1981, Libro 3, p.63

a la interpretación y producción de símbolos, signos, materiales que apoyen la experimentación del niño al construir sus propias formas de "escribir" que es una diversidad de formas y materiales que proporciona la educadora.

En el área de biblioteca se recomienda incluir; materiales portadores de texto que estimulen al niño para su interpretación, así como materiales gráficos producidos o coleccionados por los niños, etcétera. Entre los portadores de texto existentes en el aula debe haber diversidad, de manera que los niños tengan la oportunidad de observar y comparar distintos tipos y estilos dentro de la lengua escrita, y presenciaren diferentes actos de lectura de los adultos.

En la selección de los portadores de texto y materiales gráficos, la educadora tomará en cuenta el conocimiento que tiene de su grupo y de cada alumno para ofrecerles, en las diversas áreas del salón, materiales que satisfagan la necesidad de información, con elementos dentro de su contexto comunitario y cuidando que se responda a sus niveles de conceptualización (conceptos, vocabulario e información que manejan), para que los elementos alfabetizadores sean para los niños atractivos, interesantes y significativos.

Los elementos alfabetizadores que se incluyen, tanto dentro como fuera del aula, no son solamente textos, considerando que el niño preescolar se encuentra en una etapa de transición del símbolo al signo, la educadora verificará que haya materiales variados que permitan al niño establecer la diferencia entre la escritura y otras formas de representación gráfica.

Los elementos alfabetizadores que se utilicen en la ambientación contribuirán para hacer del jardín de niños:

"...un lugar de encuentro más útil, dinámico y abierto a los acontecimientos de la cotidianeidad del niño; en donde pueda interactuar de manera natural con elementos de su entorno y experimentar, producir, interpretar, reflexionar acerca de la lengua escrita; en donde se afirme su confianza para relacionarse con la escritura con múltiples y variados propósitos; en donde él mismo proponga textos que le sean significativos y use su propio lenguaje al escribirlos".²⁸

Como se puede verificar, es importante el ambiente alfabetizador, donde existe un sin fin de ideas para favorecerlo, es importante estar bien conciente de que no se puede abarcar todo dentro de las aulas sobre todo pequeñas y que existen otros materiales necesarios para el aprendizaje del niño, solamente en este apartado sobresalieron las más importantes, y sobre todo, necesarias para favorecer el ambiente alfabetizador.

Iluminación:

Un local adecuado es de gran importancia en el desempeño de las labores pedagógicas, ya que todo el personal docente, el personal manual y el alumnado resultan influenciados por el edificio. Así como el medio geográfico influye en sus habitantes, así el local influye en el estado de ánimo de las personas en contacto con él.

Las obras de arquitectura buscan funcionalidad y belleza; cuando estas dos cualidades se unen se produce un ambiente agradable que propicia que el trabajo produzca mejores resultados con menores esfuerzos.

La funcionalidad y belleza del edificio, además de su correcta ubicación,

²⁸S.E.P. Guía didáctica para orientar el desarrollo del lenguaje oral y escrito en el nivel preescolar, S/Editorial, México, 1988, p.128

provocan una agradable sensación de comodidad que permiten a educadora y niños trabajar con alegría y disposición.

Un local adecuado conserva la salud física y mental; la salud física se conserva porque:

- * Se posee una iluminación adecuada que evita tener que forzar la vista.
- * Se impide que penetre luz directa o reflejos solares dentro del salón.

Hay que considerar la necesidad que tienen los niños de recibir la luz solar; la influencia determinante de esta luz en la iluminación natural del aula, y la necesidad que todo edificio tiene, para ser salubre, de los rayos solares.

"La iluminación debe ser natural, por lo menos en la quinta parte de la superficie del aula. Ejemplo: áreas; 20m² = 4m² de iluminación natural.

Los niveles mínimos de iluminación artificial en los salones de clases serán de 250 luxes (unidad de iluminancia) (cantidad de luz que recibe por segundo una unidad de superficie".) ²⁹

Por tanto, una escuela bien orientada debe recibir los rayos solares en sus muros, para que estén bien secos; en sus ventanas, para que las clases y demás dependencias se hallen bien iluminadas y saneadas, y el patio o jardín, para que los niños reciban los rayos solares durante el recreo.

Ventilación:

El edificio escolar requiere mucho aire y mucha luz; por ello el lugar que ocupe la escuela se extiende a mayor distancia que el salón de clases, puesto que fuera de este se ha de realizar gran parte de los fines que concurren a la obra total de la

²⁹S.E.E.S. Organización y Ambientación del Jardín de Niños, Sonora, 1985, p.10

educación.

Se debe dar a la escuela toda extensión que se pueda, de modo que cada alumno tenga espacio suficiente; esto no es nada difícil en las escuelas rurales y en las de provincia, que disponen de mucho terreno; pero el niño que con más urgencia demanda que la escuela tenga la amplitud es el de las ciudades, el que vive en zonas densamente pobladas, el que mora en apartamentos muy reducidos y comparte la única recámara con hermanos y padres. Por él, que no tiene espacios verdes cercanos, campos deportivos donde fortalezca sus músculos:

"...se exige que la escuela tenga por lo menos seis metros cuadrados de superficie total por alumno.

En la construcción de la escuela se emplean los mismos materiales que se utilizan para otros edificios. Dichos materiales deben ser incombustibles, imputrescibles, malos conductores del calor y el sonido, refractarios a la humedad, no atacables de los insectos, y capaces de resistir a la acción destructora de todos los demás agentes naturales. Es claro que, consideradas en conjunto tales condiciones, solo constituyen un ideal que ninguna sustancia, natural o artificial, las satisface por completo; pero, con relación, a los recursos económicos a que debe ajustarse la construcción, se preferirán los materiales que se aproximen a tal ideal..."³⁰

Las aulas tendrán ventilación natural por medio de ventanas que dan directamente a la vía pública, terrazas, azoteas, superficies descubiertas, interiores o patios. El área de abertura de ventilación no será inferior al 5% del área del aula.

"Los cubos de iluminación y ventilación: los destinados a iluminación y ventilación

³⁰Solá J., Higiene Escolar, Editorial Trillas, México, 1991, p.175

serán cuadrados o rectangulares, nunca menores a 2.50m²".³¹

Las puertas de las aulas deben medir 0.90m. La orientación es relativa a la ubicación del terreno, pero se preferirá que los rayos solares penetren en las aulas cuando éstas estén desocupadas, es decir, las ventanas estarán de lado oriente si los cursos son vespertinos o hacia el poniente si son matutinos. Se procurará que la línea que limita las ventanas en la parte superior sea lo más alta posible, para lograr mejor ventilación e iluminación. Las ventanas permitirán que el aire se renueve, a la vez que el control de las corrientes de aire.

- Organización de materiales y mobiliario

El plantel preescolar requiere que la organización de materiales y mobiliario responda a las necesidades específicas de cada una de las áreas que lo integran. Por organización se entiende el ubicar el mobiliario y materiales atendiendo a determinados criterios con relación al desarrollo de actividades educativas, recreativas y culturales en espacios específicos.

La importancia que tiene la ubicación y distribución del material didáctico reside en que dependiendo de la organización y acceso que tienen los niños al mismo, se crea un ambiente que los impulsa a actuar y a desarrollar su creatividad y autonomía, a la vez que aprenden a responsabilizarse de ese orden que se establece por acuerdos entre niños y docente.

Es necesario considerar que el valor que tiene el material depende en gran medida de que el niño lo utilice, manipule y transforme en sus actividades, es decir,

³¹S.E.E.S. op. cit. p.11

que éste le permita realizar experiencias múltiples que le ayuden a reconocer sus posibilidades de creación y movimiento.

Se requiere hacer una cuidadosa selección de los materiales comerciales que se tienen, rescatar aquellos que ofrece la naturaleza, utilizar materiales de reúso, y elaborar algunos otros en actividades conjuntas de padres, niños y educadoras.

El mobiliario que comúnmente existe en los planteles son mesas y sillas para los niños, así como aquellos muebles destinados a organizar y guardar los materiales, o las adaptaciones que se hagan para suplirlos como huacales, tablas, repisas, tabiques, cajas de madera, etcétera.

"Con base a la organización inicial, se cambian las áreas y los materiales, adecuándose a las necesidades que surjan del trabajo diario y de común acuerdo con los niños, lo que favorece la creatividad en ellos al tener nuevas alternativas de experimentación, manipulación, transformación, etc., al tener la posibilidad de incorporar nuevas estructuras a las ya existentes en su pensamiento.

Éstos cambios no deben ser repentinos ni radicales, se darán en forma paulatina conforme a los requerimientos".³²

Tanto las áreas como los materiales se pueden retirar, renovar, reubicar o sustituir:

* Se retirarán cuando ya no exista interés de parte de los niños, o bien, por inquietud de ellos, se requiere de un espacio para otro uso y se carece de él.

* Renovar, implica hacer nuevamente interesante un material o un área para los niños. Al material se le puede cambiar de color, agregar un detalle nuevo, forrarlo con alguna tela o papel vistoso, etc. En cuanto al área, se puede reacomodar el mobiliario,

³²S.E.P. op. cit. p.31

aumentando o cambiando el material, etcétera.

* Se reubica un área al cambiarla del lugar para hacerla más funcional, y el material cuando pasa de un área a otra.

* Se sustituye, cuando ya no cumple las expectativas de los niños, se cambia por otra área u otro material. Cuando se incluye nuevo material, se explica el uso más común, su cuidado y mantenimiento y se elije en forma conjunta su ubicación.

"El mobiliario y su disposición implican la concepción que tiene el docente sobre la actividad del niño. Un salón totalmente ocupado por mesas y sillas alineadas no propicia a las mismas acciones por parte del niño, que otro con repisas para material y con algunos muebles que puedan moverse fácilmente. En este sentido, el mobiliario estará en función de las necesidades del niño y no a la inversa. Por ello se recomienda eliminar los muebles excedentes, pesados, difíciles de transportar, y dejar el mínimo indispensable. Este mobiliario podría estar compuesto por: sillas, mesas, tapetes, cojines, estantes o repisas, biombos o paneles movibles.

Los muebles no estarán en un lugar fijo, sino que podrán ser cambiados para transformar la sala y los espacios según los requieran los juegos y actividades. Se dará, así, movilidad continua a la sala. Los estantes y repisas para acomodar los materiales en forma ordenada, no tiene necesariamente que ser comprados; pueden construirse, aprovechando los recursos del lugar o suplirse con huacales, cajas, tablas sobre ladrillos, etc. Este material podrá ser útil para marcar divisiones entre un área y otra, por ejemplo, entre el área de dramatización y el área de lectura.

Así el aula no contendrá solamente mesas para todo el grupo, un escritorio y silla para la maestra y estante o cómoda para guardar los materiales, sino aquello que el docente y los niños consideren útil y funcional..."³³

La idea de salones con filas de mesas alineadas, con sillas para cada niño en "su" lugar correspondiente, o mirando al pizarrón, habla de un control rígido que impide

³³S.E.P. op. cit. p.60

toda expresión libre y creativa: que somete el deseo de los niños a la voluntad de los otros. No hay que olvidar que la organización de los espacios habla por sí misma y determina el lugar y la participación que cada uno tiene.

En este sentido cualquier mobiliario es útil, lo que varía es su distribución y función, ya que deberá estar pensada y medida por el docente a fin de propiciar una mejor interacción entre los niños y los materiales.

Es así que la distribución de las mesas se realizará con base al proyecto y/o actividades que se efectúen; las sillas o tapetes cambiarán de lugar dependiendo de las actividades que los niños realicen; los estantes, repisas, etc. deberán usarse para colocar los materiales didácticos en forma ordenada, y de fácil acceso a los niños.

Cabe señalar que para el diseño y construcción de mobiliario pueden participar: niños, padres de familia, maestros, miembros de la comunidad, utilizando: huacales, tablas, ladrillos, alacenas y repisas viejas, cajas de cartón, plástico, madera, etc.

En síntesis, en cualquier trabajo educativo se llega de hecho a ciertas transformaciones, a través de las actividades y los recursos utilizados. Sin embargo - en la mayor parte de los casos- se planean y deciden de antemano, esperando que los niños las realicen de una cierta manera, anulando con esto el proceso creativo.

"Es imprescindible que el material esté siempre al alcance de los niños en estantes y repisas, organizando en botes pintados, cestas, cajas, etc.. De preferencia estará clasificado y marcado por códigos que los mismos niños propongan, por ejemplo: colores diferentes o dibujos. De esta forma el niño aprenderá poco a poco utilizarlos adecuadamente, a cuidarlos, a limpiarlos y a colocarlos nuevamente en sus sitios. A la vez que aprende normas de orden y cuidado, siente que los materiales son suyos y de todo el grupo".³⁴

³⁴S.E.P. op. cit. p.61

En lo posible, el material será variado y suficiente, lo cual no significa grandes gastos para su provisión. Se puede incorporar: material reciclable, material de la naturaleza, material específico para cada proyecto, material con uso diversificado como: agua, tela, barro etc.

El material puede ser aportado por: los niños, los padres, el docente, vecinos y comerciantes del lugar.

La utilización de los materiales y el mobiliario están en general, asociados con el aprovechamiento del espacio.

Variedad:

En cuanto a su variedad los materiales deben estar relacionados en función de los aprendizajes que se quieran obtener en los niños y en su interés; y no el gusto o preferencia del educador.

Cambiar y/o introducir nuevos materiales de acuerdo al desarrollo del proyecto, evita la monotonía en la realización de las actividades.

Enriquecer los materiales en el transcurso del ciclo escolar con la participación de niños, padres, y maestros en su elaboración, adquisición y mantenimiento.

Organización:

Los materiales deben estar al alcance de los niños y ser ellos quienes dispongan de los mismos, sin esperar a que se los den.

Es conveniente que exista un cierto orden, decidido por consenso grupal, para poder ubicar los materiales con cierta facilidad, tomarlos y devolverlos al terminar de usarlos.

Utilización:

En cuanto a su uso, cada uno de los materiales puede ser utilizado en tantas

formas como la fantasía y los significados que los niños le den en sus juegos, lo determine.

Esto puede ocurrir en forma individual o colectiva.

Serán también las necesidades de cada proyecto las que transformen el uso de los materiales.

Obtención:

De fabricación casera; es el material no comprado y que los padres y maestros pueden elaborar, como por ejemplo: vestidos de muñecas, geoplanos, caracterizaciones de disfraces, juegos de mesa, etc.

De reuso; se obtiene en forma gratuita, son reutilizables y tienen una gran riqueza por la variedad de función que pueden representar en múltiples usos. Los docentes, padres de familia y miembros de la comunidad pueden colaborar en la recopilación de este tipo de material.

De intercambio y préstamo; todo el material recopilado existente en el jardín de niños puede brindar distintas posibilidades en el intercambio entre los diferentes grados y grupos.

"No hay que olvidar que los niños preescolares "piensan" sobre objetos concretos y que los materiales deben ser concebidos para tener un uso flexible, versátil, susceptible de sufrir las transformaciones y desplazamientos que los niños determinen".³⁵

"Los niños pueden encontrar diariamente muchas posibilidades de aprendizaje que están presentes en razón de la variedad de materiales en cada categoría de dotación. La

³⁵S.E.C. op. cit. pp.33,35

oportunidad de uso, de ver variaciones y de hallar semejanzas entre diversas formas de materiales y equipos semejantes, abren posibilidades para la elaboración de conceptos para el desarrollo de destrezas y de la creatividad".³⁶

Es importante señalar que en aulas pequeñas es difícil complacer a todos los niños, e incluso unificar criterios en cuanto a los materiales que ellos necesitan, solamente puede ser posible si se atienden menos niños.

Se ha observado en algunos jardines de niños, el acumulamiento de mobiliario que no se ocupa de momento, y que por falta de algún almacén o bodega, para guardarlos, están en el aula, obstruyendo los espacios tan necesarios para educadora y niños. Además se han presentado accidentes con el mobiliario cuando éste se encuentra apilado en algún rincón del aula.

³⁶Loughlin, C, E, y Suina, J, H, El ambiente de aprendizaje, Ed, Morata, MEC, Madrid, p.149

CAPÍTULO IV

ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS DIDÁCTICAS

A. La educadora hacia un mundo diferente

Todo cambio parte de una necesidad real del sujeto (individuo, grupo u organización) que motiva nuevas acciones, actitudes o conocimientos. En otras palabras, el sujeto de cambio se enfrenta a un problema que pone en tela de juicio sus comportamientos o reacciones habituales.

Los resultados del comportamiento del ser humano, son influenciados de nuestro medio ambiente, de nuestra familia, el trabajo, etc.

Existen infinidad de factores que obstaculizan el buen desempeño de una educadora; la mayoría de las veces pensamos que están totalmente preparadas y que deben saberlo todo. Como trabajadores de la educación nos damos cuenta que no es así, que en algunas personas las situaciones rutinarias de trabajo nos absorben más que a otras y por ende los resultados son distintos.

Se murmura de la apatía frecuente de la educadora, de su pereza por todo esfuerzo sostenido, de su poco espíritu de progreso científico; pero no se necesita ser psicólogo para comprender la influencia desastrosa que ejerce en la educadora el no contar con una ambientación agradable en su trabajo, que es la de estar dentro del aula, tratando de brindar su mejor sonrisa a niños, compañeras, padres de familia y comunidad en general, y que en las horas de reposo, necesariamente están destinadas a trabajos extras, que por lo general es la elaboración de materiales didácticos, frisos, dibujos etc., Para presentar al día siguiente, por hacer mención de

algunas de las actividades.

Debemos considerar y tenemos que admirarnos de que muchas educadoras luchan contra las circunstancias y traten de ponerse a la altura de su deber.

Es preciso, pues, que la Secretaría de Educación y Cultura, considere las condiciones actuales de los planteles y en base a eso se le asigne a la educadora un determinado número de áreas de trabajo que vaya acorde con las dimensiones de su aula, y en consecuencia poder cumplir con la aplicación correcta del método de proyectos tal como lo marca el Programa de Educación Preescolar.

Mejoradas las condiciones ambientales del aula, disminuirán las frustraciones, fatiga y estrés de la educadora alentando con esto nuevas energías, pondrá más vehemencia en sus empeños, será agradable su trabajo, cumplirá y rendirá más, y con todo esto mejorará la enseñanza misma.

B. Desarrollo del pensamiento lógico del niño

Ahondar en la mecánica de los procesos del pensamiento lógico nos permite comprender la particular forma que tiene el niño de descubrir e interpretar la realidad exterior de las distintas etapas de su evolución y deducir la acción didáctica apropiada a cada una de ellas.

La etapa de nuestro interés, en este caso, es la del niño en edad preescolar, y para su estudio nos fundamentamos en la teoría operativa de Jean Piaget, quien considera que el pensamiento lógico es el resultado de una construcción que se efectúa en el curso del desarrollo genético, así como la interacción del sujeto con su medio ambiente, además considera que el pensamiento no es algo dado, sino que se

va estructurando en las diferentes etapas, cada una de ellas está originada en la anterior y ésta a su vez constituye la base para la organización de la siguiente. Así el pensamiento se va conformando con sucesivas agrupaciones y coordinaciones de esquemas mentales que el individuo realiza en su interacción con el medio exterior, debido a que ciertas estructuras básicas van permitiendo la organización del pensamiento lógico. El pensamiento lógico-reflexivo es el nivel más alto que alcanzan los procesos intelectuales.

El desarrollo intelectual del infante en el jardín de niños, se caracteriza por una evaluación que va de lo simbólico y lo preconceptual hasta lo intuitivo y prelógico. A medida que el tiempo transcurre, el niño adquiere una mayor conceptualización y al mismo tiempo el pensamiento va alcanzando cada vez mayor reversibilidad, proceso que le va a permitir entrar a la etapa del pensamiento lógico, concreto, es decir, que el niño está apto para su ingreso a la escuela primaria.

Propiciemos todas aquellas actividades que permiten al pequeño manipular y observar materiales a su alrededor, con el propósito de que logre una mayor formación de esquemas mentales. Es importante señalar que el ambiente físico del aula es determinante para el logro de los objetivos.

Se recomienda disponer de elementos que inviten al niño a realizar actividades que ejerciten el pensamiento, en este caso dar oportunidad de realizar los juegos simbólicos, creando en los salones las áreas de dramatización, de ciencias, de construcción, de actividades de hogar, de biblioteca, etc., de tal manera que el niño sienta verdadero interés por exteriorizar sus experiencias.

Conociendo las características del niño preescolar, será más sencilla la planeación de las actividades de acuerdo a sus intereses y necesidades, así como

cuidar el espacio donde se mueve, logrando así un mayor desarrollo del niño.

Es labor de la educadora que propicie las situaciones de aprendizaje adecuadas para que el niño verdaderamente "aprenda a aprender".

C. Edificio escolar

Un edificio bello favorece en los niños la formación de un sentido estético y les provoca alegría asistir a él, porque ahí estarán cómodos y sus mentes en formación aprenderán con una sensación de bienestar. Esta alegría es un estímulo para el trabajo y el orden, que será más fácil conservarlo en un lugar limpio, claro y amplio.

Los salones de clases deben estar, en lo posible, aislados de ruidos exteriores y tener en su interior buenas condiciones acústicas de manera que aún los alumnos colocados en las áreas más alejadas, puedan percibir sin esfuerzo y con claridad las orientaciones de la educadora.

La forma del aula será rectangular con iluminación bilateral, las ventanas tendrán la doble función de iluminar y ventilar el aula; el piso deberá ser terso, unido, mal conductor del frío y del calor, fácilmente aseable, características de la loseta asfáltica, el mosaico y el cemento; los muros deberán ser construídos con tabique hueco y una cámara de aire central, pues dicho material además de darle magnífica acústica al aula, hace que conserven siempre una temperatura ambiental agradable; las paredes serán pintadas con colores mate claros, empleando colores azul y verde por ser sedantes; la capacidad máxima del aula será para veinte niños.

Dada la importancia del ambiente sobre la educación, la educadora tratará de presentarlo agradablemente, de buen gusto, sencillo, decorando el aula con frisos,

dibujos pequeños sobre asuntos de interés para los niños.

Estos dibujos pueden cambiarse frecuentemente, según el tema; también se recomiendan, para el arreglo del salón, las jardineras, floreros, macetas, etcétera, todo esto con arte a fin de educar en el niño el sentimiento estético.

Para despertar el interés de los niños, es conveniente dejar el salón sin decorado, por algunos días.

D. Aspectos metodológicos

El propósito fundamental del nivel preescolar es favorecer o acercarnos a un desarrollo integral del educando, con el fin de propiciar la formación de un ser autónomo, crítico, participativo, creativo, independiente, seguro de sí mismo.

Para lograr este propósito, el nivel preescolar se fundamenta básicamente en la teoría psicogenética, para lo cual, el niño es considerado un ser individual-social, con características propias que le permiten su desenvolvimiento en un entorno determinado, además de que en él confluyen aspectos tanto biológicos como sociales que se encuentran en permanente interacción.

Parte del aprendizaje en esta etapa preescolar, se desarrolla a través de las interacciones que el propio niño establece con su medio a lo largo de la cotideaneidad y principalmente con objetos concretos. Así los elementos del entorno pasan a ser objetos de conocimiento, en la medida que el niño interactúa con ellos y los hace suyos.

Con base en lo expuesto anteriormente y para alcanzar los fines educativos del nivel preescolar, se ha estado analizando ciertas situaciones que como docentes

debemos tomar en cuenta, y tratar de darle solución, y por ese motivo se realiza esta propuesta, donde las orientaciones metodológicas no están basadas únicamente a un solo apartado de los programas de proyectos que estamos llevando a cabo, sino que se ha dividido en tres aspectos centrales como son:

*Dimensión de aulas

*Organización de espacios

*Número de alumnos.

Una de las alternativas metodológicas que existen para el nivel preescolar, es el "trabajo por áreas", con el cual se responde a sus propósitos y se es acorde con la línea teórica que sustenta el nivel, así como la organización de espacios que ha sido apegado a las necesidades e intereses de los niños y docentes.

Con lo anterior no se desconoce la existencia de otras formas de trabajo, pero se considera que la alternativa que aquí se presenta, facilitará al docente y niños organizar su aula distribuyendo sus espacios más específicos, que los lleven al logro del proceso enseñanza-aprendizaje.

1.- Dimensión de aulas

La organización de materiales y recursos del jardín es muy importante ya que dependiendo del aula, se dispondrá el material y los recursos.

La organización del aula por áreas consiste en distribuir espacios, actividades y materiales en zonas diferenciadas, espacialmente delimitadas ya sea por muebles, por colores, o alguna decoración, con letreros, aquí los niños podrán experimentar, observar y producir diversos materiales en un ambiente estructurado.

Las aulas pequeñas disponen de un espacio reducido en contraste con las grandes, que tienen un poco más de espacio, con la desventaja que al ser más grande se le pide un número de alumnos de acuerdo al espacio y viene quedando en lo mismo; espacio reducido para las áreas y para el desplazamiento de los niños y educadora.

Es así como en las aulas pequeñas el acomodo del material didáctico en las diferentes áreas, debe hacerse aprovechando el espacio y no perjudicar el desplazamiento de los niños.

La forma más adecuada del aula es la rectangular; y las medidas universalmente aceptadas son las de 8.00 x 6.12.

La nueva arquitectura escolar está diseñando aulas mucho más pequeñas, no se sabe si se deba a la falta de presupuesto para que hayan construido aulas demasiado pequeñas, o si creen que el alumno aprovecha mejor el espacio.

En la investigación realizada se detectaron diferentes dimensiones de aulas de las cuales quiero mencionar únicamente tres que son las que predominan en este municipio.

* Aulas de 8.00 x 6.12

* Aulas de 6.03 x 5.28

* Aulas de 6.00 x 4.00

Las aulas de 8.00 x 6.12 son las más idóneas para la organización de espacios, ya que con este tipo se pueden distribuir diferentes áreas que son importantes que existan en el aula.

De acuerdo a los datos arrojados en la encuesta realizada a las 37 educadoras de la zona urbana número 11, (de las cuales 13 ocupan aulas con dimensión de 8.00

x 6.12) se llegó a la conclusión de que no existe un patrón único para la construcción de éstas, así mismo, en estas aulas se puede organizar 7 áreas de trabajo respetando los espacios libres idóneos para el desplazamiento del niño, ya que se ha considerado la dimensión de las áreas de trabajo que la investigación arrojó, así como la dimensión del mobiliario; mesas: 52cm. de ancho x 82cm. de largo y con una altura de 50cm.; sillas: 39cm. de largo x 32cm. de ancho y 32cm. de altura.

Por lo tanto en aulas de ésta dimensión se sugiere acomodar 20 niños cada uno con su silla, distribuidos en 5 mesas, 7 áreas de trabajo distribuidas adecuadamente así como su material ubicado al alcance de los niños, sin obstruir la iluminación y ventilación, de tal manera que el aprendizaje del niño no se vea limitado por éstas situaciones.

En lo que respecta a las aulas de 6.03 x 5.28 que son predominantes en la muestra (16/37 aulas), se concluye que se pueden organizar 5 áreas de trabajo con espacio suficiente para 16 niños con cuatro mesas y 16 sillas.

En las aulas de 6.00 x 4.00 éstas menos frecuentes en la muestra (8/37 aulas) en las cuales predominaron aquellas que tuvieron hasta 7 áreas de trabajo, provocando esto una marcada aglomeración de materiales y niños, concluyendo que lo ideal para éste tipo de aulas es acomodar 12 niños en su respectiva silla utilizando 3 mesas y 4 áreas de trabajo.

2.- Espacios

La parte principal de una escuela, el departamento más importante entre todos, al que prestan atención preferente el arquitecto y los higienistas, es el salón de clases.

En él, pasa el niño tres a cuatro horas cada día, y por eso se necesita que se le ofrezca suficiente comodidad para no entorpecer su desarrollo físico; abundante luz, para no dañar los ojos; aire puro, para favorecer el funcionamiento pulmonar y simultáneamente el crecimiento; se desplace libremente para darle funcionalidad a su psicomotricidad.

- Áreas de trabajo

La disposición del salón de clases refleja las creencias educativas de los adultos responsables de él. Imagine por ejemplo, ¿Qué aspecto tendría el salón de clases preescolar, si los adultos responsables creyeran que los niños pequeños aprenden mejor escuchando a los maestros, observando demostraciones, mirando fotografías, siguiendo instrucciones y ocupándose de actividades tranquilas como observar libros, colorear, engrasar, etc.,? El salón no necesitaría ser grande, probablemente sería llenado con mesas y sillas y el maestro se sentaría al frente del salón de clases para dirigir y corregir el trabajo de los niños.

La disposición de un salón de clases orientado cognoscitivamente refleja la creencia de que los niños aprenden mejor en un ambiente estimulante, pero ordenado, en lo que puede hacer elecciones y actuar por su cuenta.

El salón debe estar dividido en áreas de trabajo bien definidas y los materiales de cada área estar organizados en forma lógica y claramente etiquetadas que permita a los niños actuar independientemente y con el mayor control posible sobre el ambiente del salón.

El espacio del aula funciona mejor para los niños que hacen sus propias

elecciones, cuando se encuentra dividido en áreas de trabajo.

Cuando sea posible, las áreas de trabajo deben localizarse alrededor del perímetro del aula, preferentemente, aunque un área de trabajo puede colocarse en el centro del aula, la intención es que haya un espacio para el desplazamiento de una área a otra, y para las sesiones colectivas y los juegos de acción.

Las características del trabajo por áreas, en la que los niños en forma alternada y por grupos, realizan las diversas tareas o juegos, es brindar la oportunidad de que lo hagan libre y espontáneamente. También se aprovechan para que realicen actividades dirigidas, colectivas o en grupo, tales como la narración de cuentos, expresión corporal, dramatizaciones, trabajos sistemáticos para las matemáticas, etc..

Todos los días, los niños han de disponer de un período de 30 a 60 minutos en los que puedan dedicarse a una actividad elegida espontáneamente, utilizando materiales preparados en las diversas áreas. Estas áreas pueden ser el de actividades gráfico-plásticas, el de ciencia, la biblioteca, el de dramatizaciones, el de hogar de la casita de muñecas, carpintería, construcción, etc..

Al elegir cuatro o cinco niños una misma área de trabajo, se forma pequeños grupos en los que desempeñen una actividad compartida, permitiéndoles así la posibilidad de trabajar en equipo y de ésta manera realizar un verdadero intercambio de experiencias, que les dará la oportunidad de integrarse a un grupo dentro del cual podrán aceptar determinados roles e ir adquiriendo nuevas responsabilidades.

Después los niños ordenan y limpian los materiales y juguetes utilizados lo cual contribuye a que adquieran hábitos de orden y responsabilidad.

El equipamiento de cada una de las áreas se hace en función de las actividades que se realizan en ellas.

La distribución de las áreas, la utilización de los espacios, los materiales que lo integran; la permanencia, actividades y situaciones ocurridas en cada una de ellas en el desarrollo de los proyectos, son aspectos que deben ser evaluados por el docente para ver la funcionalidad y vigencia, la necesidad de nuevas áreas o modificar aquellas que son prácticas, analizar por qué una de las áreas no es utilizada, cuál es la más utilizada por los niños, etc..

Cada área constituye un entorno de aprendizaje que invita a los niños a hacer uso de los materiales y al mismo tiempo despierta en ellos su interés y curiosidad por experimentar las posibilidades que les brindan. En la encuesta realizada para llevar a cabo esta propuesta, las áreas de trabajo que predominaron en las diferentes dimensiones de las aulas fueron: Gráfico-plástico, dramatización, biblioteca, construcción y naturaleza. Se hizo una recopilación de material de información de los Estados Unidos, y la organización de espacios contempla también áreas de trabajo parecidas a las que se manejan aquí en México, de las que no se manejan aquí, y que sería importante comentar; son las áreas donde escuchan cuentos grabados, donde los escuchan con audífonos y tienen mesas, sillas y una grabadora en cada mesa con varias cintas cassetes. La mayoría de las aulas tienen computadora manejada por los niños. Las mesas para las áreas son en forma curva, como una herradura donde se juntan los alumnos para recibir instrucción, cada área es una sala o salón más reducida que se encuentra en el mismo plantel.

Es importante que todos los niños tengan acceso a todas las áreas. Este tipo de distribución es mejor donde los grupos son pequeños para que trabajen en forma simultánea en las diferentes áreas. Para la distribución de algunas áreas como son; el de ciencia y artes deben estar cerca de las ventanas si desea cultivar plantas; el

área de biblioteca no debe estar frente a la puerta; la instrucción en grupos pequeños, debe llevarse a cabo cerca del pizarrón.

- Ambientación

Para que los niños crezcan y prosperen tanto social como intelectualmente, necesitan el apoyo de una atmósfera cálida y amistosa donde los adultos los hagan sentir seguros y apreciados y donde puedan ensayar diversas formas de actuación sin temor al ridículo, el castigo o el descuido.

* Establezca límites para los niños y manténgalos constantes. Los niños necesitan una estructura dentro de la cual puedan tener la libertad de elegir y experimentar.

La libertad sin límites les deriva mucha responsabilidad y los estimula para usar gran parte de su energía probando límites, en lugar de disfrutar de libertad que éstos brindan.

* No diga "no" sin ofrecer una razón y una opción. Los niños aprecian las explicaciones y sugerencias para actuar de otra forma, aún cuando parezca ignorarlas.

* Arregle las situaciones difíciles a medida que surgen, en lugar de ignorarlas o esperar el momento más oportuno. Los niños necesitan sus energías para ensayar conductas apropiadas, y no para preocuparse por determinada conducta incorrecta del pasado.

* Una la acción con las palabras después de dar instrucciones y órdenes para que los niños aprendan a creer en los adultos que los rodean.

* Propicie que el aula sea un lugar agradable, limpio, acogedor, que despierte

el interés del niño.

* Propicie la interacción de ella con los niños y de los niños entre sí, es decir, un espacio en el que el niño se sienta cómodo, seguro y libre para actuar, expresarse y crear.

- Ventilación

Es muy importante que los salones estén bien ventilados, pues de esta manera el oxígeno del ambiente se está renovando continuamente y el aire inspirado llevará una buena dotación de oxígeno al cerebro del maestro y del educando, dándole a aquél rapidez mental, y al niño capacidad para entender mejor sus instrucciones.

En términos generales, la ventilación de un salón de clases se basa en el mismo principio que explica el funcionamiento de una chimenea. El aire calentado se dilata, es decir, la misma masa gaseosa ocupa un volumen mayor; por esta razón, la diferencia de peso hace que el aire calentado se eleve, mientras que las masas de aire a menor temperatura ocupan los niveles inferiores.

Es muy conveniente que las ventilas de entrada se puedan obstruir a voluntad para evitar un enfriamiento acentuado, en lugares donde el invierno es riguroso. Las entradas de aire deberán quedar colocadas en paredes opuestas a las que tengan las salidas. El funcionamiento del sistema se controlará teniendo en cuenta el clima de la región, las variaciones de la temperatura en las diferentes estaciones y las condiciones que prevalezcan en el salón de clases, a diferentes horas del día.

La superficie correspondiente a las ventanas debe ser igual a la mitad o, al menos, a un quinto de la superficie del suelo de una habitación. Conviene que las

ventanas sean rectangulares, abiertas casi hasta el techo, y con un antepecho no más alto de 1.10m.. La colocación del mobiliario debe estar condicionada por la distribución de las ventanas y hacerse de tal manera que no caiga sobre aquellos la sombra de los espacios que quedan entre éstas. Las ventanas deben tener ventanillas superiores e inferiores, que se abran en sentido oblicuo, para regular la ventilación.

Las aulas tendrán ventilación natural por medio de ventanas que den directamente a la vía pública, terrazas, azoteas, superficies descubiertas, interiores o patios. El área de abertura de ventilación no será inferior al 5% del área del aula.

- Iluminación

Puede ser natural o artificial. Para un salón de clase únicamente se recomienda la natural que dan las ventanas abiertas. La iluminación por todos recomendada es la que proviene de las ventanas ubicadas en el muro izquierdo, y se le denomina unilateral izquierda; cuando existen ventanas en los muros derecho e izquierdo, la iluminación que el aula recibe se denomina bilateral, y para que esta sea buena debe haber más entrada de luz por el lado izquierdo.

Hay otras iluminaciones naturales del salón de clase, que no reúnen los postulados higiénicos, y ellas son: iluminación cenital, iluminación anterior o iluminación posterior.

Jamás una iluminación deficiente produce miopía, esta anomalía (no es enfermedad) se hereda según las leyes de Gregorio Mendel.

La iluminación debe ser natural, por lo menos en la quinta parte de la superficie del aula.

Los niveles mínimos de iluminación artificial en los salones de clases serán de 250 luxes (unidad de iluminación (cantidad de luz que recibe por segundo una unidad de superficie)) y en el aula de usos múltiples de 300 luxes. Esto se mide con un fotómetro.

Para la iluminación deben estar colocadas hacia el norte y el sur y las paredes de este a oeste y llevarán una protección térmica.

- Materiales y mobiliario

En los años recientes, los psicólogos han puesto su interés en el papel que ejerce el entorno físico en el aprendizaje dentro del salón de clases. En lugar de pasar por alto el arreglo del salón, muchos maestros han descubierto cómo adecuar el ambiente físico a los objetivos y actividades.

Todas las aulas ocupan mesitas y sillitas, en esta investigación se realizó la toma de medidas de estos materiales para conocer el espacio que ocupa cada uno dentro de las aulas; las medidas de las mesas son: 52cm. de ancho x 82cm. de largo y con una altura de 50cm,; las sillitas utilizadas tienen las siguientes dimensiones: 39cm. de largo x 32cm. de ancho x 32cm. de altura, ésto fué con el fin de saber el espacio que ocupa el mobiliario para poder definir el número de alumnos y por consiguiente el número de áreas de trabajo, debido a que es importante respetar el espacio que debe tener el niño para su desplazamiento dentro del aula.

Las condiciones que debe tener el mobiliario escolar son principalmente:

* Que la silla se adapte al cuerpo, con objeto de mantenerlo en posición correcta, pero sin impedir libertad de movimientos, esta debe ser libiana y sus medidas

son: 39cm de largo x 32cm. de ancho x 32 cm. de altura.

- * Que el mobiliario sea sencillo, para que permita su limpieza y la del piso.
- * Que haga posible una fácil vigilancia por parte de la educadora.
- * Que al moverse no produzca demasiado ruido.
- * Que esté construido con materiales durables, resistentes y fáciles de asear.
- * Que sea manuable.
- * Que sus colores no sean ni demasiado claros, ni excesivamente oscuros; pero

sí de buen gusto, y lo más agradables que fuere posible.

Los materiales deben encontrarse a la altura del niño para que los manipule, éstos deben ser variados y de atractivos colores para que el niño se interese por ellos.

3.- Número de alumnos

Hablar de un número determinado de alumnos en un aula de educación preescolar, suena complicado, más cuando en éstas existen diversidad de dimensión perimetral.

Es por esto que se ha llevado acabo esta investigación con el fin de analizar cada aspecto en cuanto a la organización de espacios dentro del aula, y uno de estos aspectos importantes es el número ideal de alumnos en cada aula.

En la investigación se detectaron tres diferentes dimensiones de aulas:

Aulas de 8.00 x 6.12m., se concluyó tener 20 alumnos considerando los espacios que ocupan las áreas de trabajo, sugiriendo acomodar 7 áreas, dependiendo de la dimensión que le de la educadora, así también la dimensión de las mesas y sillas que también ocupan espacio y sobre todo el respeto que debe haber de espacios

libres para el desplazamiento del niño, el espacio sobrante es para la organización de materiales, por lo tanto:

En aulas de 8.00 x 6.12m² da un total de 48.96 m². (total del aula)

-21.00m² (7 áreas, predominando de 1.50x 2.00m²= 3.00c/u)

7.96m² (queda de espacio)

-2.13m² (5 mesas; c/u=.52cm x .82cm= .42cm c/u)

25.83m² (queda de espacio)

-2.49m² (20 sillas; c/u=.32cm x .39cm= .12cm c/u)

23.34m² (entre 20 niños= 1.16m² libres para el desplazamiento del niño).

NOTA: El espacio total libre, para cada niño (20) sin contar con áreas de trabajo, ni mesas, ni sillas sería de 2.44m².

En aulas de 6.03 x 5.28 da un total de 31.83m²

31.83 m² (total del aula)

-15.00m²(5 áreas, predominando de las medidas de 1.50 x 2.00m²= 3.00m² c/u) 16.83m² (queda de espacio)

-1.70m² (4 mesas, c/u = .52 x .82cm = .42cm c/u)

15.13m² (queda de espacio)

-1.99m² (16 sillas, c/u = .32 x .39cm = .12cm c/u)

13.14m² (entre 16 niños = .82cm libres para el desplazamiento del niño)

NOTA: El espacio total libre para cada niño (16) sin contar con áreas de trabajo, ni mesas, ni sillas sería de 1.98m²

En aulas de 6.00 x 4.00m² da un total de 24.00m²

24.00m² (total del aula)

-12.00m² (4 áreas, predominando 1.50 x 2.00= 3.00m² c/u)

12.00m² (queda de espacio)

-1.26m² (3 mesas, c/u = .52 x .82 = .42cm c/u)

10.74m² (queda de espacio)

-1.44m² (12 sillas, c/u = .32 x .39 = .12cm c/u)

9.30m² (entre 12 niños = .77cm libres para el desplazamiento del niño)

NOTA: El espacio total libre para cada niño (12) sin contar con áreas de trabajo, mesas y sillas, sería de 2.00m²

La educadora puede organizar los espacios como crea conveniente, con diferentes dimensiones y número de áreas pero sí debe tomar en cuenta el espacio que debe gozar el alumno para que su aprendizaje sea benéfico.

E. Evaluación de la propuesta

Sólo si se supervisa el uso del medio, se pueden identificar y resolver los problemas. Hasta entonces, lo que se presenta aquí no puede garantizar que los alumnos seleccionen los materiales y trabajen adecuadamente. Más bién, la meta común de ésta propuesta es quitar tanto como sea posible la fricción física del ambiente del salón para que el material se pueda seleccionar y usar fácilmente, así como gozar del espacio libre para el desplazamiento de niños y educadora que propicien el logro de los objetivos con el programa por proyectos que se está llevando a cabo actualmente, así mismo, organizar el aula de acuerdo a las características, básicamente, la dimensión perimetral, ya que existe la construcción variada de ellas sin cambiar el número adecuado de lo que contempla un aula de preescolar que son: niños, mesas, sillas, áreas de trabajo con sus respectivos materiales tan importantes

para llevar a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje por medio de tan acertado método de proyectos.

Lo que a continuación se expone, no es algo único, pero si es de importancia destacar ciertas puntos que debemos tomar como educadores para desempeñar exitosamente nuestra función y propiciar el desarrollo integral del niño en este nivel tan básico, que es preescolar.

Para la selección de los materiales no descarte la ayuda de los alumnos. Ellos también van a estar en el salón. El espacio que se debe respetar para cada niño dentro del aula es de 2.00m² lo cual quiere decir que la educadora organizará debidamente las áreas de trabajo según sea la dimensión perimetral del aula, así como la dimensión que le dará a cada área de trabajo, se sugiere una dimensión de 1.50 mts. x 2.00 mts. y se basará principalmente en respetar el espacio de cada uno de sus alumnos. Este es un diseño que puede ser una experiencia educativa que te presente un reto; a tí educadora.

- ¿Qué está fijo? ¿Cuáles son las cosas "ya dadas" en el salón con las que tiene que contar?. Puertas, ventanas y toma corrientes. ¡No querrá un centro audiovisual en la esquina del salón sin un toma corriente!.

- Disponga acceso fácil al material. Los materiales deben tener lugar propio y rotulado, además debe ser fácil llegar a ellos si quiere que los alumnos puedan usarlos. Las repisas dispuestas en el centro del salón son más atractivas que si se colocan en las esquinas y deben haber suficientes para que los materiales no se pongan unos encima de otros, y obstruyan la ventilación e iluminación natural del aula.

- Los alumnos necesitan superficies limpias y apropiadas en las que puedan usar el equipo. Cuánto más cerca esté la superficie de los materiales será mejor.

- Las áreas de trabajo deben ser privadas y silenciosas. Las mesas o áreas de trabajo no deben encontrarse a la mitad de pasillos y los alumnos no deben pasar entre ellas para llegar de una a otra, las actividades ruidosas deben realizarse tan lejos como sea posible de las silenciosas y se incrementa la tranquilidad y privacidad si coloca divisiones, con rotafolios o pizarrones, entre las diversas áreas.

- Debe haber facilidades para supervisar las áreas. Si planea poner divisiones, asegúrese que sean bastante bajas para que pueda ver las áreas con facilidad. Si convierte el salón en un laberinto, tendrá dificultad para supervisar las actividades.

- Evite espacios muertos y "pistas de carreras". Revise que en las áreas de interés alrededor del salón, no le haya quedado algún espacio muerto a la mitad; también evite poner muebles justo en el centro de este espacio que le cree una "pista de carreras" a su alrededor. Estas disposiciones invitan al desorden, quizá porque se asemejan a un patio de juegos y comunican al alumno que se puede correr ahí.

- Dé alternativas. Para trabajar las personas tienen diferentes necesidades de espacio. Algunas prefieren lugares cercanos y pequeños; otras podrían sentirse confinadas en esos lugares.

- Permita flexibilidad. En ciertas ocasiones querrá que los alumnos trabajen solos, en grupos pequeños o grandes. Si no puede tener espacios para estas posibilidades, trate de que su diseño sea lo suficientemente flexible para que pueda cambiarse y así cubrir las necesidades que demanden las nuevas actividades.

- El número de alumnos dentro del aula es importante, por tanto, de acuerdo a la dimensión perimétrica del aula se seleccionará el número de alumnos.

Para aulas de 8.00 m2. x 6.12 m2 se sugiere acomodar 20 niños, cada uno con su silla dando un total de 20 sillas, sus medidas son: 39cm. de largo por 32cm. de

ancho por 32cm. de altura. Las mesas que se ocuparían serían: 5 poniendo de 4 niños por mesa. Las medidas de las mesas son: 82cm. de largo por 52cm. de ancho por 50cm. de altura.

Para estas aulas, se pueden organizar 7 áreas de trabajo, sugiriendo para su acomodo de 1.50mts. por 2.00mts. de dimensión para no obstruir el espacio.

En aulas de 6.03 m² x 5.28 m² se sugiere acomodar 16 niños con sus respectivas sillas, 4 mesas de trabajo y 5 áreas distribuídas adecuadamente para el libre desplazamiento de niños y educadoras. Las medidas de mesas y sillas son las antes mencionadas, y la sugerencia de medida para las áreas de trabajo sería la misma.

Las aulas de menor dimensión que existen en éste municipio, son las de: 6.00 x 4.00. Para éstas se sugiere acomodar 12 niños con sus sillitas, 3 mesas de trabajo, y 4 áreas de trabajo, seleccionando las de mayor importancia como son: Gráfico plástico, dramatización, biblioteca, construcción y naturaleza. La educadora junto con sus alumnos seleccionarán las áreas y los materiales de acuerdo a las actividades que se desarrollen y al medio donde viven.

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES

Para que esta propuesta pueda tener éxito, se deben tomar en cuenta ciertos factores que obstaculizan el proceso enseñanza-aprendizaje y que ya es tiempo de partir de la realidad y no engañarnos como docentes, si realmente queremos una mejor calidad de la educación; por un lado, las disposiciones de la S.E.C., el (Departamento de Planeación) donde se están realizando o se realizaron las construcciones de las aulas con diferentes dimensiones, enviando circular únicamente diciendo; para aulas "grandes" con una capacidad de 40 - 35 niños y para aulas "pequeñas" de 30 a 26 niños.

Por otro lado, no tenemos una herramienta de consulta de como organizar los espacios de nuestras aulas con esas dimensiones, claro que no se desconoce que la educadora que se encuentra en esa situación de aulas pequeñas y un numeroso grupo de niños, no investigue y analice como poder organizar esos espacios tan reducidos, pero también tomemos en consideración lo que algunas educadoras opinaron; "si nos basamos al interés del niño, el niño quiere tener un todo en el salón de clases", por lo tanto se acumulan materiales y se incrementa el número de áreas.

No debemos desconocer que el niño necesita de espacios libres para su desplazamiento, y ese punto es muy importante, así como también el medio que lo rodea.

Que la educadora siga teniendo libertad de elegir junto con sus alumnos, cuántas y cuáles áreas de trabajo así como de cuánto medirán, pero que se respete el espacio libre del niño.

Lo lógico sería que de acuerdo a la dimensión perimetral del aula se determinen las áreas de trabajo y número de niños, analizando las dimensiones de los materiales y mobiliario como son: mesas, sillas, estantes, muebles, repisas, etc. que ocupa espacio y obstruye el espacio libre del niño.

Es importante:

- * Identificar los espacios disponibles dentro del aula.
- * Definir el espacio disponible para cada área, dependiendo del número de niños que integran el grupo y el mobiliario existente.
- * Distribuir equilibradamente en las distintas áreas el material y mobiliario con que se cuenta (estantes, cómodas, repisas, mesas, sillas, tapetes, huacales, bancos, tablas, tabiques, cajones, percheros, etc.).
- * Determinar si las áreas son fijas y/o móviles, de acuerdo a circunstancias específicas.
- * Renovar el material de cada área. Puede cambiarse el que se tiene por el que está guardado, intercambiar con otros grupos, elaborar y coleccionar otros.
- * Disponer del material y mobiliario existente con diferentes funciones dentro de las áreas de acuerdo a las actividades que se desarrollan.
- * Idear una forma de acomodar el material y mobiliario cuidando de no formar laberintos.
- * Que se construyan aulas de 8.00 x 6.12m², porque sería la más idónea para trabajar con un número adecuado de áreas de trabajo y número de niños.
- * Que a las aulas pequeñas ya existentes se adapten de 5 a 4 áreas de trabajo con 16 y 12 niños, ya que si tenemos 35 niños, salen 7 a 8 realmente capacitados para ingresar a la primaria, (esta opinión la dieron 29 de 37 educadoras).
- * Que exista un equilibrio en la formación de las áreas, de tal modo que no

sobre demasiado espacio, ya que se crean pistas en las que el niño juega a las carreras dentro del aula.

* Permitirle al niño que ellos tomen el material y lo acomoden.

Si tomamos en cuenta todos estos aspectos donde nos involucremos todos, podremos lograr una mejor calidad de la educación.

El fin de esta propuesta es que se analice seriamente la labor que desempeña la educadora actualmente, para que se verifique si realmente se está logrando el proceso de enseñanza-aprendizaje como lo ha propuesto el Programa de Educación Preescolar 1992, ya que no debemos dejarnos llevar por un mínimo de educadoras que realmente han buscado la manera de sobre llevar la situación y que les ha costado mucho esfuerzo para lograr estos objetivos, porque cuando se detecta que es una mayoría que no está cumpliendo con el método de proyectos como debe de ser, entonces, algo está funcionando mal, y hay que tratar de solucionarlo. Si esta propuesta sirve para inquietarnos, lograremos el objetivo, ya que como educadores, desempeñaremos un buen papel en bien de la niñez.

BIBLIOGRAFÍA

- * BEARD, M. Ruth. Psicología Evolutiva de Piaget. U.A.S. 1983
- * CRAIG, Grace J. /WOOLFOLK, Anita E.Manual de psicología y desarrollo educativo.Edición Prentice-hall Hispanoamericano, México, 1990
- * KAAMII, C. DE VRIES, R.Group games in early education.National asociation for educatoion of yuong children. Washington D.C., 1980
- * LOUGHLIN, C,E, y Suina, J,H,El ambiente de aprendizaje,Ed. Morota, MEC, Madrid.
- * PIAGET, J.The science of education and the psychology of the child.Orion Press. New York, 1970
- * REGAN, R.The Evolving self: problem and process in human development.Harvard University Press, Cambridge, Mass., 1982
- * S.E.C. Dirección General de Educación Preescolar. La organización del espacio, materiales y tiempo, en el trabajo por proyectos del nivel preescolar.Hermosillo, Sonora, 1993
- * S.E.E.S. Dirección General de Educación Preescolar. Organización y Ambientación del Jardín de Niños. Sonora, 1985
- * S.E.P.Antología de apoyo a la práctica docente del nivel preescolar.México, 1993
- * S.E.P. Areas de Trabajo, Un Ambiente de Aprendizaje.FERNANDEZ EDITORES, México, 1992
- * S.E.P. Desarrollo del niño en el nivel Preescolar. FERNANDEZ EDITORES. México, 1992
- * S.E.P. Dirección General de Educación Preescolar "Guía Didáctica para orientar el desarrollo del lenguaje oral y escrito en el nivel preescolar".S/Editorial. México 1988
- * S.E.P.El Programa de Educación Preescolar.FERNANDEZ EDITORES. México, 1992
- * S. E. P.Primera Etapa de Fortalecimiento Técnico Pedagógico del Ciclo Escolar 1991-1992.Educación Preescolar, Sonora, 1991
- * S.E.P.Programa de Educación Preescolar, libro 3.1981
- * SOLA, M.J.Higiene Escolar.EDITORIAL TRILLAS, México, 1991
- * WEINSTEIN, C.The Physical Environment of the school and student beavior.Review of Educational Research, 1977.

ANEXO

ENCUESTA

JARDÍN DE NIÑOS _____

LOCALIDAD _____

RESPONDA COMO SE LE INDICA

1.- ¿ Qué dimensión perimetral tiene tu aula ?

Largo _____ Mts. Ancho _____ Mts.

2.- ¿ Cuántas áreas de trabajo tienes permanentemente ?

_____ y ¿ Cuáles? _____

3.- ¿ Qué dimensión o qué espacio ocupa cada área ?

(Menciona todas las que tienes)

NOMBRE

ANCHO

LARGO

ALTURA

1.- _____

2.- _____

3.- _____

4.- _____

5.- _____

6.- _____

7.- _____

8.- _____

9.- _____

10.- _____

4.- ¿ Cuántos alumnos tienes ? _____

5.- ¿ Cuántas mesitas de trabajo ? _____

6.- ¿ Cuántas sillitas ? _____

7.- ¿ Consideras que es adecuada la dimensión de tu aula, para el número de áreas y el número de alumnos que tienes ?

SI _____ NO _____

8.- Si no estás de acuerdo, me gustaría tu comentario.

9.- Cuántos alumnos consideras ideal en tu aula, para un óptimo aprendizaje

10.- ¿ Dónde pasa más tiempo el niño al desarrollar un proyecto, en las mesas de trabajo o en las áreas de trabajo ?

11.- ¿ Las áreas de trabajo obstruyen la iluminación natural de tu aula ?

SI _____ NO _____

¿ POR QUÉ ? _____

¿CUÁLES ? _____

Comparación de las diversas dimensiones de las aulas de los Jardines de Niños de la zona urbana número 011 de Caborca, Sonora, México

AULAS

EDUCADORAS

8.00 x 6.12

13

6.03 x 6.12

16

6.00 x 4.00

8

Total 37

NOTA: Se tomó un grupo de 37 educadoras para conocer en que dimensión de aula laboraba.

Selección de áreas de trabajo que predominaron en las diferentes aulas

ÁREAS	DIMENSIONES		
	8.00 X 6.12	6.03 X 5.28	6.00 X 4.00
Gráfico- plástica	14	16	8
Dramatización	12	17	9
Biblioteca	12	17	6
Higiene	12	0	0
Construcción	11	16	9
Naturaleza	9	13	8
Juegos de mesa	3	2	2
Lectura	1	0	0
Música	3	9	1
Educación Física	3	1	0

NOTA: Predominaron de las tres aulas, gráfico plástico, dramatización, biblioteca, construcción y naturaleza.

Dimensión de áreas de trabajo que predominaron

ÁREAS	DIMENSIONES
Gráfico-plástica	1.70 x 2.20, 2.64 x 2.14, 1.85 x 2.50 2.10 x 1.55, 1.75 x 1.75, 1.00 x 1.00 2.00 x 2.00, .42 x 1.90
Dramatización	1.60 x 2.20, 1.60 x 2.23, 1.50 x 2.00 1.20 x 2.10, 1.25 x 2.00, 1.50 x 1.30 2.00 x 2.00, 1.50 x 2.00, .38 x 1.18
Biblioteca	1.90 x 2.10, 2.14 x 2.50, 1.20 x 2.50 1.50 x 1.90, 1.50 x 1.50, 1.30 x 2.00 2.00 x 2.00, 1.86 x 2.10
Construcción	1.40 x 2.80, 1.50 x 2.93, 1.50 x 1.80 1.30 x 1.40, 1.50 x 1.50, 1.50 x 2.00 1.19 x 1.89
Naturaleza	1.50 x 2.10, 1.64 x 2.14, 1.50 x 1.85 1.10 x 1.50

Cuadro general

AULAS	ÁREAS	MESAS	SILLAS	NIÑOS
8.00 X 6.12	7	5	20	20
6.03 X 5.28	5	4	16	16
6.00 X 4.00	4	3	12	12

NOTA: Este cuadro representa la forma ideal de llevar acabo el método de proyectos en aulas de diferente dimensiones.

